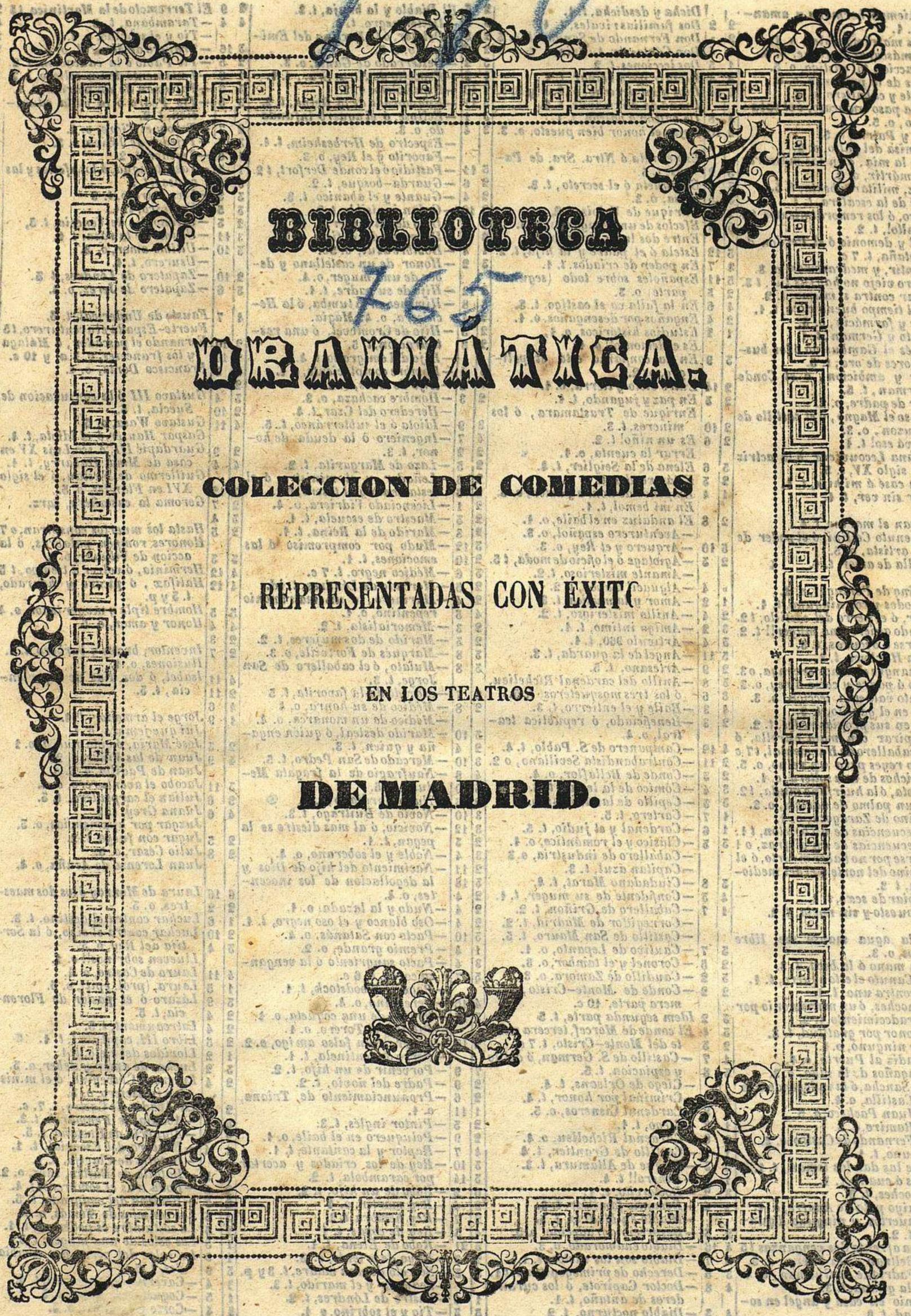


790



# BIBLIOTECA

# DRAMÁTICA.

## COLECCION DE COMEDIAS

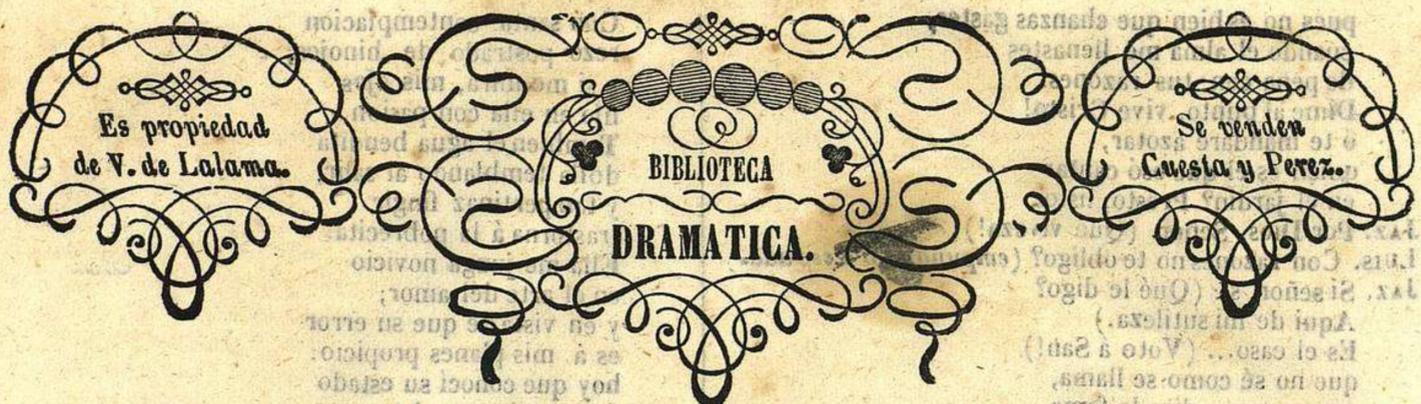
## REPRESENTADAS CON EXITO

### EN LOS TEATROS

## DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 3.	2	13
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	2	8	-Doctro negro, t. 4.	4	4	-Tarambana, t. 3.	4	5
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8	-Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16	-Tio y el sobrino, o. 4.	2	5
A tal accion tal castigo, o. 3.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	-Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	-Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
Azules de la privanza, o. 4.	3	Dos lecciones, t. 2.	3	2	-Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6	-Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	3	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	-Españoleto, o. 3.	3	5	-Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	2	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	11	-Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	-Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	Diana de Mirmande, t. 3.	3	11	-Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2	7	-Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	3	De balcon á balcon, t. 1.	3	1	-Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6	-Toro y el Tigre, o. 4.	3	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	-Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	-Tejedor de Játiva, o. 3.	5	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	5	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	11	-Fastidio ó el conde Dersfort, t. 2.	1	5	-Tejedor, t. 2.	1	7
Alpié de la escalera, t. 1.	3	Enrique y el secreto, t. 3.	2	6	-Guarda-bosque, t. 2.	5	4	-Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	Elisa, o. 3.	2	4	-Guante y el abanico, t. 3.	3	3	-Vivo retrato, t. 3.	1	6
Al asalto, t. 2.	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	-Galan invisible, t. 2.	3	5	-Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	-Hijo de mi mujer, t. 4.	2	5	-Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	-Hermano del artista, o. 2.	3	11	-Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	2	-Hombre azul, o. 5 c.	3	10	-Ultimo amor, o. 3.	2	8
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	En poder de criados, t. 1.	3	2	-Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	-Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	Españoles sobre todo (segunda parte), o. 3.	2	12	-Hijo de su padre, t. 1.	3	6	-Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	En la falla va el castigo, t. 5.	3	8	-Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	7	-Zapatero de Jerez, o. 4.	5	5
Alberto y German, t. 1.	1	Engaños por engaños, o. 1.	2	4	-Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	10	Fausto de Underwal, t. 3.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	5	Estudios históricos, o. 1.	2	5	-Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	Es el demonio!! o. 1.	2	3	-Hombre complaciente, t. 1.	3	5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Amor de padre, o. 2.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	-Hijo de todos, o. 2.	2	5	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	Entre cielo y tierra, o. 4.	2	14	-Hombre cachaza, o. 3.	3	4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Allá vá eso! t. 1.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	3	-Herederero del Czar, t. 4.	2	10	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9	-Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	6
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	Es un niño! t. 2.	4	7	-Ingentero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Amar sin ver, t. 1.	1	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	-Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Beltran el marino, t. 1.	2	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5	-Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12	Geroma la castañera, zarz.	1	3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 3.	5	Están verdes, t. 1.	2	3	-Licenciado Vidriera, o. 4.	3	4	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2	11
Batalla de amor, t. 1.	2	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6	-Maestro de escuela, t. 1.	3	4	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Camino de Portugal, o. 1.	1	En mi bemol, t. 1.	2	1	-Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	El andaluz en el baile, o. 4.	2	8	-Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	5	Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	-Aventurero español, o. 3.	2	8	-Médico negro, t. 7 c.	4	12	Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5	8
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	-Arquero y el Rey, o. 3.	5	12	-Mercado de Londres, t. id.	4	12	Honor y amor, o. 5.	4	9
Caturse á oscuras, t. 3.	3	-Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	5	10	-Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	-Amante misterioso, t. 2.	3	6	-Memorialista, t. 2.	4	4	Ilusiones, o. 4.	1	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	-Alguacil mayor, t. 2.	2	5	-Memario de dos mugeres, t. 2.	2	7	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	-Amor y la música, t. 3.	2	4	-Marqués de Fortville, o. 3.	2	7	Jorge el armador, t. 4.	3	11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	-Anillo misterioso, t. 2.	4	5	-Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Jui que jembra, o. 1.	3	6
Cuier en el garlito, t. 3.	3	-Amigo intimo, t. 1.	2	3	-Marido de la favorita, t. 5.	2	11	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1	7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	-Artículo 980, t. 1.	2	3	-Médico de su honra, o. 4.	4	6	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	-Angel de la guarda, t. 3.	3	8	-Médico de un monarca, o. 4.	1	9	Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	-Artesano, t. 5.	2	9	-Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	3	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	-Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	-Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	-Baile y el entierro, t. 3.	2	8	-Nacimienta de Buitrago, t. 3.	4	6	Juana Grey, t. 5.	2	8
Con un palmo de narices, o. 3.	3	-Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	5	10	-Noble y el soberano, o. 4.	2	8	Juzgar por apariencias, o. 5.	3	6
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	-Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	-Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Consecuencias de un bofeton, t. 1.	1	-Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	-Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16	Julio César, o. 5.	2	15
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	-Conde de Bellasflor, o. 4.	3	8	-Nudo y el lazada, o. 1.	2	2	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3.	3	-Cómico de la legua, t. 5.	5	10	-Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	-Capillo de las ánimas, o. 1.	2	6	-Pacto con Satanás, o. 4.	2	10	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	-Cartero, t. 5.	3	10	-Pacto grande, o. 2.	3	4	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 5.	2	5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	5	-Cardenal y el judío, t. 5.	3	12	-Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11	Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
De la mano á la boca, t. 3.	2	-Clásico y el romántico, o. 1.	2	3	-Page de Woodstock, t. 4.	1	5	Laura de Castro, o. 4.	1	15
Don Canuto el estanquero, t. 1.	5	-Caballero de industria, o. 3.	3	4	-Peregrino, o. 4.	3	9	Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Dos contra uno, t. 1.	2	-Capitan azul, t. 3.	2	11	-Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	-Ciudadano Marat, t. 4.	5	18	-Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Latreaumont, t. 5.	2	15
Deshonor por gratitud, t. 3.	5	-Confidente de su muger, t. 1.	2	4	-Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Libro III, capítulo I, t. 4.	1	2
Dos y ninguno, o. 1.	2	-Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	-Perro de centinela, t. 1.	1	2	Lluidos del cielo, t. 1.	2	3
De Cadix al Puerto, o. 1.	1	-Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	-Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Desengaños de la vida, o. 3.	3	-Castillo de San Mauro, t. 5.	5	10	-Padre del novio, t. 2.	2	4	Luceros y Cluevina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	-Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	-Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	9	La Abadia de Castro, t. 7 c.	9	13
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	-Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	-Pintor inglés, t. 3.	3	8	-Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Ramiro, o. 5.	1	-Caudillo de Zamora, o. 3.	3	4	-Peluquero en el baile, o. 1.	2	5	-Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	-Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16	-Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	-Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Dos y uno, t. 1.	1	-Idem segunda parte, t. 5.	4	16	-Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	-Batalla de Clavijo, o. 1.	2	4
De dos las dan las toman, t. 1.	5	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	-Robo de un hijo, t. 2.	2	8	-Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2	8
De donde á cuatro, t. 1.	1	-Castillo de S. German, ó delito y espionaje, t. 5.	7	9	-Robo de copas, t. 1.	2	7	-Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
Dos noches, t. 2.	3	-Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	-Robo de Elena, t. 1.	5	21	-Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Dieguiyo pala de Anafre, o. 1.	2	-Criminal por honor, t. 4.	2	6	-Rayo de oriente, o. 3.	1	9	-Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	-Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	-Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	4	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
De una ofrenda dos venganzas t. 5.	4	-Ciego, t. 4.	2	5	-Seductor y el marido, t. 3.	1	5	Los celos de una muger, t. 5.	5	5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	-Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9	-Sastre de Londres, t. 2.	1	5	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2	6
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	-Castillo de Grantier, t. 4.	4	7	-Tio y el sobrino, o. 1.	3	4	-Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
Dina la gitana, t. 3.	4	-Duque de Allamura, t. 3.	5	10				-Coqueta por amor, t. 3.	3	4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	-Diner!! t. 4.	3	10				-Corte y la aldea, o. 5.	2	8



# LOS ARDIDES DE JAZMIN.

Comedia en tres actos, original y en verso, por D. Fernando Sata, para representarse en Madrid, el año de 1858.

## PERSONAS.

- JAZMIN, *jorobado.*
- DON LUIS DE OSORIO.
- DON CARLOS, *conde de Alarcon.*
- DON JUAN DE MENDOZA.
- GUEVARA.
- MANRIQUE.
- DOÑA ELENA.
- DOÑA MÓNICA.
- UN NOTARIO.
- UN ALCALDE y ALGUACILES.

La accion pasa en Madrid á fines del siglo diez y siete.

## ACTO PRIMERO.

El teatro representa una plaza, en la que desembocan cuatro calles, dos laterales y dos diagonales, que dejan en medio la casa de don Juan; está tendrá una reja baja á cada una de ellas. Es de noche y la escena estará alumbrada por el farol de un retablo que habrá á su derecha, inmediato al proscenio.

### ESCENA PRIMERA.

DON LUIS.

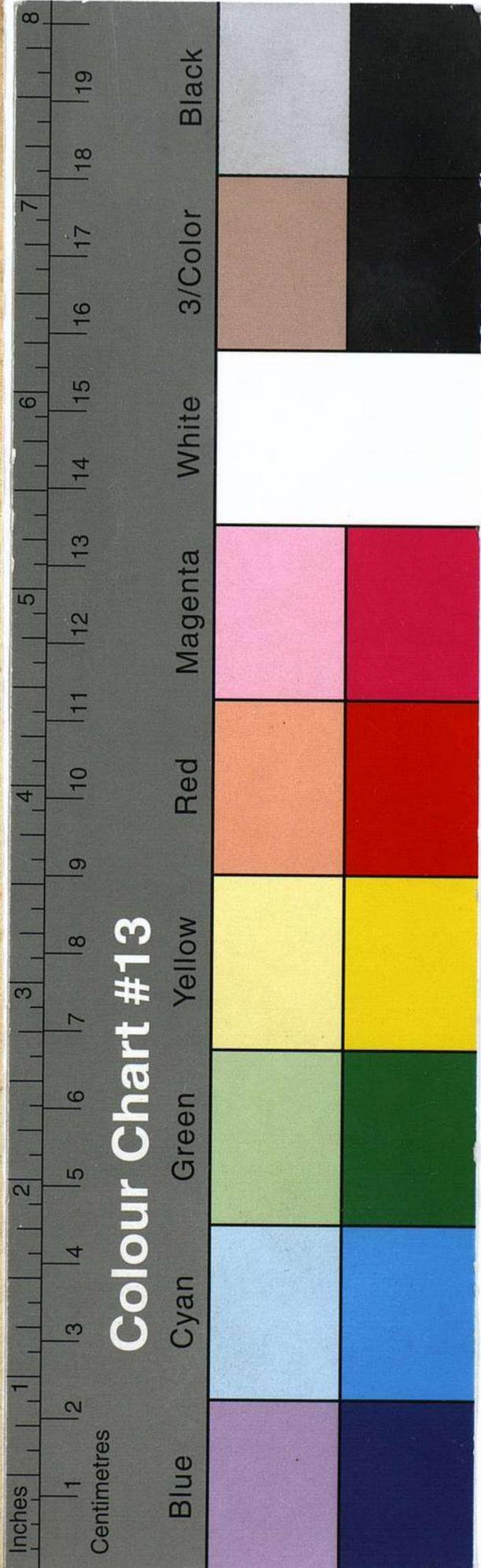
Cansado estoy ya, pardiez!  
Tres horas han transcurrido  
y ese posma no ha venido. (*saca el reloj.*)  
Esactamente, las diez.  
Mi calma agotada está;  
que el que espera en tales casos...  
Mas creo que siento pasos.  
Veamos si es él. Quién vá?

### ESCENA II.

DON LUIS, JAZMIN, *saliendo con paso precipitado por la calle diagonal de la izquierda.*

JAZ. Tu fiel criado, señor;  
tu sombra, tu dominguillo,  
tu incesante lazarillo  
y tu estafeta de amor.

LUIS. Y qué nuevas traes, Jazmin?  
Conseguiste hablar á Elena?  
JAZ. No he visto á tu infiel sirena;  
mas si oi que en su jardin  
un apuesto trovador  
con acento entrecortado,  
la dirigia el menguado  
lindas endechas de amor.  
Y que si mal no observé,  
sus trobas eran oidas  
y con placer recogidas...  
LUIS. Por ella?  
JAZ. Yo te diré:  
es muger, y no te asombre.  
La que puede tener tres,  
en el dia, mucho es  
el que admita solo á un hombre.  
Yo bien quisiera engañarme,  
pero.. si ella no escuchaba,  
quién en su ventana estaba?  
LUIS. De la infiel sabré vengarme.  
JAZ. Calma tu enojo, señor.  
Qué alcanzas con affligirte?  
Lo que has de hacer...  
LUIS. Es?  
JAZ. Reirme.  
LUIS. Reirme, cuando el furor  
ahogándome está! Pardiez!  
quisiera verte en mi caso. (*se pasea.*)  
JAZ. Gracias mil: te cedo el paso  
en fiesta de tal jaez.  
Yo enamorado y celoso?  
Por Cristo que fuera bueno!  
Antes me confunda un trueno  
ó me convierta en raposo.  
Enamorarme? Abrenuncio!  
Sabes qué has dicho, señor?  
Trocar yo mi buen humor  
por el tuyo? No; renuncio.  
No por Dios! Harta merced  
me hicieron allá en Toledo,  
que á no andar listo, me quedo  
embutido en la pared.  
LUIS. Déjate de digresiones,



pues no es bien que chanzas gastes,  
cuando el alma me llenastes  
de pena con tus razones.

Dime al punto, vive Cristo!

ó te mandaré azotar,

quién es el que osó cantar

en el jardín? Presto, listo.

JAZ. Por Dios, Señor. (Qué viveza!)

LUIS. Con razones no te obligo? (empuñando a espada.)

JAZ. Si señor, sí: (Qué le digo?

Aquí de mi sutileza.)

Es el caso... (Voto á San!)

que no sé como se llama,

mas... segu dice la fama

es su segundo galan,

ó mejor dicho, el primero;

(don Luis le mira con cólera.)

es decir, primero no,

que al primero sirvo yo.

Pues señor, será un tercero.

LUIS. Cómo un tercero, bribon?

Qué es lo que tu lengua dice?

JAZ. Que el diablo me descuartice

si lo sé, voto á Sanson!

Para Elena, sois el solo,

el único, el verdadero,

y el mas galan caballero

que existe de polo á polo.

Mas tambien sé, vive Dios!

que al padre de la muchacha

tu noble pobreza empacha,

y á otro protege y sois dos.

Y que el otro es, por mi fé,

si para el amor postrero,

para su mano, el primero:

pues cuenta con... pues...

LUIS. Ya sé.

JAZ. Mas tu á falta, de don din;

cuentas con el amor loco

de una niña, que no es poco,

y con tu sagaz Jazmin.

Asi pues, déjame hablar

y modera ese furor,

que ó sales tu vencedor,

ó juro que me han de ahorcar.

LUIS. Y con qué elementos cuentas

para responder asi?

No conoces, pese á ti!

que mas mi pasion alientas?

JAZ. Sobradamente lo sé.

Mas si aliento tu pasion,

es porque alguna razon

para alentarla tendré.

Has olvidado, quizá,

la farsa que estoy jugando?

No sabes que enamorando

Jazmin á la dueña está?

Pues si mi plan tu no ignoras,

y sabes que no soy lerdo,

por qué dudas? Sé mas cuerdo,

que si á Elena mucho adoras,

no menos se yo hacer ver

á la vieja que me encanta;

y que mi pasion es tanta

que he de hacerla mi muger.

Todas las tardes que al templo

salen la salve á rezar,

las sigo, y es de admirar;

soy de devocion ejemplo.

Con santa contemplacion

rezo postrado, de hinojos;

y si me mira, mis ojos

fijo en ella con pasion.

Tambien el agua bendita

doila temblando al salir,

y tan pertinaz fingir

trastorna á la pobrecita.

Ella me juzga novicio

en el arte del amor;

y en vista de que su error

es á mis planes propicio:

hoy que conocí su estado

de completa madurez,

la escribí con sensatez

un billete almibarado.

Y por último, señor,

está noche bajará

y por la reja hablará

con la prenda de su amor.

Ella asi me lo ha ofrecido,

y pues tan ansiada cita

dióme al fin la pobrecita,

tú serás el protegido.

LUIS. Renuncio á tal proteccion.

Yo enamorar á la dueña!

Sin duda tu mente sueña.

JAZ. Sino es esa mi intencion!

LUIS. Pues espícate, por Cristo!

JAZ. Lo que yo quiero, es que tú

hagas á la niña el bú

mientras yo á la vieja envisto.

Que para que hablarla puedas

mis disposiciones dí,

y lo lograras. Si, si.

LUIS. Te confieso, buen Jazmin,

que me deleita el creerte;

mas aunque pueda ofenderte,

lo dudo.

JAZ. Escucha hasta el fin.

Tan luego como mi bien

me dió la cita en cuestion,

linda idea de rondon

me ocupó de sien á sien.

LUIS. Y esa idea...

JAZ. Estame atento.

Si escribo á Elena, entre mi

dige, es posible que asi

logre mi señor su intento.

Que aunque Elena es una malva,

te tiene mucha aficion

y sabrá que la ocasion

siempre nos la pintan calva.

Dicho y hecho, lo ejecuto;

tomo papel y tintero,

y digo asi á tu lucero:

«Si quereis coger el fruto

del enredo que fragüé,

estad con ojo avizor,

vuestra dueña tiene amor,

yo soy quien se lo inspiré.

Esta noche ha de bajar

para hablarme por la reja,

y en viendo que sola os deja,

la vuestra habeis de ocupar.

Alli estará el serafin

á quien vuestro pecho adora,

que os lo promete, señora,

vuestro criado, Jazmin. En seguida puse el nema, di direccion al billete, y héme aqui en un periquete para seguir con mi tema.

LUIS. Mas sabes tu si llegó á sus manos esa carta?

JAZ. Dale, bola! (Santa Marta! este es mas porra que yo.) Déjate de tanta duda: vamos á casa á coger las capas, para volver; que la noche está algo cruda.

LUIS. Y me he de alejar de aqui sin conocer al cantor y matarle en mi furor?

JAZ. Qué sacas de hacerlo asi? Dar escándalo y perderte. Vámonos, que es mas sencillo; dejar cantar á ese grillo puesto que asi se divierte.

LUIS. Que asi mi ventura tuerza de un fiero padre el rigor!

JAZ. No te apures, que en amor, mas puede maña que fuerza. (vanse por la derecha.)

ESCENA III.

DON JUAN y DON CARLOS aparecen por la calle diagonal de la izquierda.

JUAN. Estad tranquilo, don Carlos; yo sé que su corazon es todo vuestro.

CAR. Asi sea; pues si desprecia mi amor.

JUAN. Cómo puede despreciar tan precioso galardón?

Además, siempre sumisa mi voluntad respetó; y aunque mal me esté decirlo, el talento y la razon son prendas que en ella brillan

y os han de servir á vos. Ostigarla no he pensado, pues mi paternal amor se niega de todo punto é esa vil dominacion.

Soy amante de mis hijos cual ninguno; si señor:

y nunca de esclavizarlos he tenido la intencion,

Mas tambien con mi esperiencia y por su bien, debo yo

demostrarles los perjuicios de un desacertado amor,

y el bienestar que reporta una juiciosa eleccion.

Amor á secas, es necio; pues pasa el primer fervor,

y solo queda miseria, luto y desesperacion.

Pierde el hombre su atractivo, la muger pierde su amor,

y tras la vil vanidad viene la degradacion.

Que al ver otras menos bellas deslumbrar con su esplendor, la torpe envidia se hace

dueña de su corazon. Quiere lucir á su vez, y us escasez la da horror; empiezan las peticiones al marido, y sin razon se agita, llora y patea, y reniega de su amor.

Viniendo, en fin, á parar, y esto muy bien lo sé yo, por el diablo del orgullo, á que un rico seductor, la haga olvidar sus deberes, su virtud, su estimacion,

y hasta recordar con tedio aquel insensato amor, que tantos males la trajo y que tarde conoció. Creedme, señor don Carlos; yo conozco el corazon de la muger...

CAR. Perdonad: pues ó estoy en gran error, ó no es dado á la muger tan ciega disolucion.

JUAN. Abogais por ellas? CAR. Si.

JUAN. Y qué alegareis en pró? CAR. Mil ejemplos de virtud

hijos solos del amor. JUAN. Decid mas bien, que son hijos del bienestar.

CAR. Eso no. Mas propios de la opulencia son los deslices que vos

enumerais, no del todo distante de la razon.

Pues la que en el fausto vive, casándola sin amor,

dificil es que soporte la penosa situacion

á que la suerte voluble la reduzca; y tiene en pró

la que por amor se casa, que con su santa afeccion

dulcifica los pesares que á su destino debió.

Y en caso de apoderarse de su frágil corazon,

ese deseo de lujo, vil insecto roedor;

encontrará mil recursos en su amorosa pasion,

para rechazar enérgica cuanto mancille su honor.

JUAN: No todas, señor don Carlos, tienen tal fuerza de accion.

CAR. Concedido; mas prefiero el tener á mi favor

ese pequeño elemento, que es diestra la seduccion,

y en él tendré un auxiliar mientras me prevengo yo.

Y asi, permitid declare, que aunque tendré á mucho honor

llamarme esposo de Elena, si ella abriga otra pasion,

renuncio de todo punto á su mano.

JUAN. No hay temor.

(Ya vuelve al tema.) Sois solo... del dicho os respondo yo. Pero me ocurre una idea, es mera suposicion. Si se presentára un quidan y os disputára el amor de Elena, ¿abandonaríais vuestro propósito?

CAR. Pero también es preciso hacer una aclaracion. Si ese quidan que decis, llegára despues que yo, de su importuna presencia os librára mi valor. Mas si Elena hubiera dado al quidan su corazon, el tolerar sus desaires estaba bien á mi honor? O pensais que violentada admitiera, vive Dios!

una mano temblorosa, que era signo precursor de los males y quebrantos que luego vienen en pós?

JUAN. Sin duda olvidais, don Carlos, que hablais á Mendoza.

CAR. y sé bien que la virtud es el mas precioso don de vuestra querida hija. Mas, sin embargo, señores, aunque creo guardaria ileso mi estimacion, no me puedo conformar á carecer de su amor, y á que solo el miramiento ponga freno al corazon.

Quiero para compañera, muger que aprecie mi amor, y con afecto solícito lo acoja en su corazon. Quiero que alhagos me rinda, no por cobarde temor, ni por mandato de un padre, ni menos por compasion: si solo porque inspirarle puedan mis hechos amor, y porque en hacerlo encuentre completa satisfaccion.

Esto es, señor, lo que quiero, lo que ansio; y plegue á Dios!

que pues me está destinada vuestra hija, en santa union felices dias pasemos á vuestro lado, señor.

JUAN. Los tendreis, señor don Carlos, y para comprobacion de mi aserto, ahora mismo mi hija hablará con vos: á esa reja bajará,

(señalando la de la izquierda.) pudiendo á vuestro sabor, oír de sus propios labios lo que ha poco os dice yo. Mas tratad en lo que vale de apreciar este favor, pues á no ser vos quien sois, jamás lo lograrais, no.

(vase retirando hasta la puerta del fondo, y abre.)

CAR. Marchad tranquilo, Mendoza

(acompañando á don Juan.)

JUAN. Don Carlos, quedad con Dios. (entras y cierra.)

ESCENA IV.

DON CARLOS.

Gran empeño en convencerme el buen Mendoza ha tenido.

Si habrá aqui gato encerrado?

Bueno es en guardia ponerme.

La música... cual pensó, el efecto no produjo.

El fué el que á cantar me induj, y Elena no se mostró.

Pero por qué he de cansarme discurrendo? Estoy yo loco?

No ha de bajar de aqui á poco la verdad á declararme? (momo)

Mas del padre la ambicion es sobrado conocida;

no halla colmo á su medida, y es temible esta pasion.

Pues como don Juan no es lerdo, si la llega á persuadir

que me debe amor fingir; estando los dos de acuerdo,

es fácil siendo ella bella que me llegue yo á ofuscar.

En qué vendrá esto á parar? Confíemos en mi estrella;

á fé que experiencia tengo, y sonsacando con maña,

podré saber si me engaña. Gente viene; me prevengo.

(embozándose en su capa, se coloca en la esquina de la calle lateral de la izquierda.)

ESCENA V.

DON CARLOS, DON LUIS y JAZMIN. Estos salen por la diagonal de la derecha con capas y embozados, los sombreros muy calados, y como recatándose.

JAZ. Con probar, nada perdemos; y si juegas bien el lance, no temas ningun percance, nuestro objeto lograremos y cesarán tus disgustos.

LUIS. (deteniéndose.) Silencio! Que un embozado...

JAZ. (colocándose detrás de don Luis, todo tembloroso.) Cuando digo que á tu lado no se gana para sustos! Mas no logro distinguir...

LUIS. No ves en aquella esquina...

JAZ. No me dá muy buena espina! (Si me pudiera escurrir!)

LUIS. Tienes miedo?

JAZ. (con risa forzada.) Yo?... Bobada!

LUIS. Pues no tiembles, vive Dios! y solo saliendo dos saca á relucir tu espada.

JAZ. Por supuesto! A relucir! Cuando de puro mohosa no quiere la perezosa ni á diez tirones salir!

LUIS. Bien está. (adelantándose hacia don Carlos.)

JAZ. (deteniéndole.) Qué vas á hacer?

LUIS. Estése quieto el gallina. (rechazándole.)

JAZ. (Qué camorra mas divina)

se va á armar! Quién podrá ser?)  
**LUIS.** (á tres ó cuatro pasos de don Carlos, y sin descubrirse.)  
 Caballero, en esta calle  
 quiero estar solo una hora.  
**CAR.** Esa voz!.. (recatándose, y ap.)  
**LUIS.** Y sin demora  
 despejad. (don Carlos permanece preocupado.)  
**JAZ.** (adelantándose.) Antes que estalle  
 quiero aplacar la tormenta.  
**LUIS.** Estais sordo, caballero? (sacando la espada.)  
 Pues yo veré si mi acero  
 os hace hablar. Tened cuenta.  
**CAR.** (poniéndose en guardia, y acometiéndole con brio.)  
 Cuenta, vos al esgrimir,  
 pues os debo yo advertir  
 que mi espada es bien templada.  
**LUIS.** Parad, aunque mal os cuadre,  
 (alzando su espada.)  
 y decid vuestro apellido. (se desemboza.)  
**JAZ.** Yo lo sé, amo querido.  
 (con prontitud y adelantándose.)  
**LUIS.** Di cuál es.  
**JAZ.** El de su padre.  
 (don Luis acomete con la espada á Jazmin, que se retira,  
 don Carlos se interpone descubriéndose.)  
**CAR.** Detente, querido Luis,  
 que el dicho de tu criado  
 tu identidad me ha probado,  
 y nos evita...  
**JAZ.** En un tris  
 tuve mi vida.  
 (don Luis despues de reconocer á don Carlos, le abraza.)  
**LUIS.** Es posible?  
 Mi buen Carlos! Qué placer!  
 Quién habia de creer!...  
 Sabes que fuera terrible  
 el reconocernos tarde?  
**CAR.** Terrible fuera, en verdad!  
 Y de tal fatalidad  
 á entrambos el cielo guarda.  
**LUIS.** Y cómo te encuentro aqui  
 al cabo de siete años?  
**CAR.** Porque vengo á purgar daños  
 que sin duda cometí.  
 Vengo á casarme.  
**LUIS.** Con quién?  
 Tú casarte!  
**CAR.** Qué? Te admira?  
 No lo extraño, pues mentira  
 me parece á mi tambien.  
 Mas para llevar á efecto  
 cierto contrato fatal,  
 desde la córte Papá  
 vine ayer camino recto.  
**LUIS.** De Roma vienes?  
**CAR.** (mirando á la casa de don Juan.) Si á fé.  
**LUIS.** Y en esa esquina, qué hacias?  
**CAR.** Estaba esperando...  
 (volviéndose de nuevo á mirar la casa de don Juan.)  
**LUIS.** Qué?  
**CAR.** A mi futura señora.  
**LUIS.** Esperando á tu futura?  
 (don Carlos hace una señal afirmativa.)  
 (Qué dice! Será... Locura!  
 Mas...) Y dime, dónde mora?  
**CAR.** Curioso estás, mas no importa.  
 En aquella casa. (señalando la casa de don Juan.)  
**LUIS.** Allí?

En aquella casa?  
**CAR.** (con extrañeza.) Si.  
**JAZ.** (A la larga ó á la corta  
 jarana hemos de tener.  
**CAR.** Pensativo te has quedado.  
**LUIS.** Soy, Carlos, muy desdichado.  
**CAR.** Mas qué tiene esto que ver...  
**JAZ.** (acercándose.) Si vos le soplais la novia,  
 no quereis que lelo quede?  
 Pues es friolera!  
**CAR.** Puede!  
**JAZ.** Pues la razon es muy obvia.  
**CAR.** (con júbilo.) Bello lance, vive Dios!  
**LUIS.** Te ries!  
**CAR.** Pues qué he de hacer?  
 Con ella no puede ser  
 que nos casemos los dos.  
**LUIS.** Por eso mismo no alcanzo  
 de qué proviene ese gozo.  
**CAR.** Eres, Luis, un pobre mozo.  
 (abrazando á don Luis.)  
 Como pues, cuando afianzo  
 mi libertad vacilante,  
 y se me ofrece ocasion  
 de hacer á tu corazon  
 un servicio algo importante,  
 quieres que el gozo reprima?  
**LUIS.** Y has de hacer tal sacrificio?...  
**CAR.** Te soy deudor de un servicio  
 de mucha mayor estima.  
 Además, tu caro bien  
 te cedo sin mucha pena,  
 pues asi evito que Elena  
 pague mi amor con desden.  
 Yo en esto tengo, (mintamos)  
 completa setisfaccion,  
 pues abrigo otra pasion.  
**LUIS.** Qué dices?  
**CAR.** Que en paz estamos.  
 Nos servimos mutuamente;  
 y pues Dios asi lo quiso,  
 yo libro mi compromiso  
 y te pago consecuente.  
 Mi padre y el de tu Elena  
 nuestro consorcio trataron,  
 y conmigo no contaron  
 por no merecer tal pena.  
 Mas cual era natural,  
 lo que alli la ambicion hizo,  
 aqui la razon deshizo.  
 En ellos estuvo el mal.  
 Pues si bien yo prometí  
 llevar á cabo esta union,  
 fué con una condicion.  
 Sin dudo lo presentí.  
 Si Elena mi amor rehusa,  
 jamás mi mano obtendrá,  
 de otro modo no valdrá  
 esta razonable escusa.  
 Mi buen padre contestó,  
 que era razon bien fundada,  
 y en una carta cerrada  
 su aprobacion me entregó.  
**JAZ.** Bendigo el santo del dia!  
 (Jazmin dando muestras de satisfaccion, se retira y se  
 pone á observar indistintamente en las ventanas de la casa  
 de don Juan.)  
**CAR.** Asi pues, á fé de conde,  
 si Elena te corresponde

tendré completa alegría  
 en verte unido con ella,  
 Mañana al padre hablaré  
 y el asunto arreglaré...

**LUIS.** Tu lábio, por favor, sella.  
 Sin duda tú, á lo que veo,  
 desconoces á don Juan,  
 No sabes que el perillan  
 es avaro como hebreo?

**CAR.** Demasiado que lo sé;  
 mas viendo que yo rehuso,  
 él de razon tiene uso  
 y al fin le convenceré.

**LUIS.** Disparate; intento vano.  
 Tu empeño desairará,  
 pues jamás consentirá  
 que Elena me dé su mano.  
 Harto lo sé, vive el cielo!  
 pues sin bienes de fortuna,  
 él tiene en poco la cuna,  
 el oro es solo su anhelo.  
 Y á mi, pobre capitan,  
 sin hacienda ni olivares,  
 ni buque en los altos mares,  
 quieres me ceda don Juan  
 la prenda que mas adora?  
 No ves que teme le exija  
 los bienes que de la hija  
 con tanto afan atesora?

**CAR.** Pues siendo así, qué pretendes?  
 En qué te puedo servir?

**LUIS.** Mi plan te voy á decir,  
 veremos si me comprendes.  
 (*Habla al oido de don Carlos.*)

**JAZ.** (*andando de puntillas, corre al lado de don Luis,  
 y dice á media voz.*)  
 Marcharos pronto á ocultar,  
 pues va á salir mi Diana,  
 que el gozne de su ventana  
 he sentido rechinar.

**CAR.** No comprendo...

**LUIS.** Ven conmigo.

**CAR.** Qué dirá, don Juan, de mí?  
 Mas él me ha engañado, si.  
 Sirvamos pues al amigo.  
 (*Don Luis y don Carlos se retiran por la calle diagonal de la izquierda, y deteniéndose á corta distancia de la reja que da á ella, siguen hablando. Jazmin se dirige á la reja de la derecha.*)

## ESCENA VI.

Dichos, y DOÑA MÓNICA por la ventana.

**JAZ.** (*saludando.*) Gracias al cielo le doy  
 pues logro tan alto honor.

**MON.** Si apreciáis este favor  
 en ello feliz yo soy.

**JAZ.** Cuánta bondad! Oh! señora!  
 dejad que la mano os bese,  
 y besándola, os espresé  
 la llama que me devora.  
 Rehusais?

**MON.** (*con zalameria.*) La cortedad...

**JAZ.** Sed, Mónica, compasiva,  
 pues con esa negaliva  
 aumentais mi ceguedad.

**MON.** Vencisteis. (*mostrando la mano.*)

**JAZ.** (*con prontitud, besándola la mano.*) Oh!

**MON.** Soló uno.

Basta, basta.

**JAZ.** Qué delicia!  
 (*Si á todo está tan propicia  
 que se lo cuente á san Bruno.*)

**MON.** Mas decid, amigo mio;  
 habeis sufrido lesion?

**JAZ.** Haced al beso alusion?  
 (*No sé cómo no me rio.*)

**MON.** (*Qué sencillo!*) No, mi bien.

**JAZ.** (*No está poco derretida!*)

**MON.** Mi pregunta es dirigida  
 á vuestra riña.

**JAZ.** Con quién?

**MON.** No lo negueis, que de espadas  
 tremendo rumor oi,  
 y al punto por vos temi,  
 pues tiemblo á las estocadas.

**JAZ.** Es verdad, si, ya recuerdo. (*con fatuidad.*)  
 Fué cuestion algo reñida,  
 mas cual siempre yo mi vida  
 defendí, pues no soy lerdo.  
 El lance fué muy sencillo;  
 por seis me vi acometer,  
 mas á cinco hice correr,  
 y al sexto herí en un tobillo.  
 Todo el suelo de esa esquina  
 con su vil sangre regó.  
 (*Mañana lo riego yo  
 degollando una gallina.*)

**MON.** Jamás volvais á esponeros.

**JAZ.** (*Eso corre de mi cuenta.*)

**MON.** Rehusad...

**JAZ.** Oh! fuera afrenta,  
 que soy Jazmin de Oliveros,  
 y á mi nadie me ayasalla.

**MON.** Me negais este favor!

**JAZ.** Lo siento, mas mi furor  
 no admite freno si estalla.  
 Digalo si no, en verdad,  
 el ardor bélico y santo  
 que tuve cuando aquel canto (*señalando la joroba.*)  
 me hizo tal deformidad.  
 Combate mas tremebundo  
 la tierra no presencié!  
 (*No fue malo, pues murió  
 mi madre al echarme al mundo.*)  
 (*abren la reja de la izquierda; don Luis se aproxima á  
 ella, y don Carlos permanece á cierta distancia.*)

**MON.** Ese rumor... me dá miedo!

**JAZ.** Miedo vos!

**MON.** Callad. Ya sé,  
 el Conde y Elena.

**JAZ.** Qué?

**MON.** Que hableis un poco mas quedo.

## ESCENA VII.

Dichos, y ELENA por la ventana.

**LUIS.** Elena.

**ELE.** Luis!

**LUIS.** Qué te admira?

**ELE.** (*con impaciencia.*) Aléjate, por favor,  
 mas no dudes de mi amor,  
 que el alma por ti delira.  
 Pero mi padre...

**LUIS.** Ya sé,  
 mas ensancha el corazon,  
 que don Carlos de Alarcon  
 siempre generoso fué.

**ELE.** Será posible!  
**LUIS.** Si, Elena.  
 Por mi renuncia á tu mano,  
 y ansia que como á hermano  
 le ames.  
**ELE.** Oh! cuánta pena  
 quitas á mi triste pecho!  
 Su amante hermana seré.  
**CAR.** Y yo, señora, obraré,  
 (aproximándose y saludando.)  
 como hermano satisfecho.  
**ELE.** Escuchabais?  
**CAR.** Si por Dios!  
 que aunque cortesía es poca,  
 quise oír de vuestra boca  
 lo que á Luis deciais vos;  
 y pues mi objeto logré,  
 no quiero ser mas molesto,  
 pues confío que muy presto  
 á vuestro lado estaré;  
 mas bien dicho, al de los dos.  
 Quedo, Elena, á vuestras plantas.  
**ELE.** Caballero, gracias tantas.  
**CAR.** Adios, Luis. (estrechando la mano de don Luis.)  
**LUIS.** Carlos, adios.  
 (vase siguiendo la misma calle. Don Luis y Elena siguen hablando.)

ESCENA VIII.

Dichos, menos DON CARLOS.

**JAZ.** Bravo, bravo, y á Elenita?..  
**MON.** El futuro no le peta,  
 pues quiere á un pobre trompeta  
 que con su labia maldita  
 la hizo perder la chabeta.  
**JAZ.** Y quién es ese bribon?  
**MON.** Un oficial de escuadron,  
 que aunque muy gallardo mozo,  
 no puede dar mas que gozo,  
 pues no tiene ni un doblon.  
 Cosas de la juventud!  
 Por esto mi amo y señor  
 conociendo mi virtud,  
 mi juicio y mi rectitud,  
 me hizo guarda de su honor.  
 Solo vos me haceis faltar  
 á tan sagrado deber,  
 pues por veniros á ver...  
**JAZ.** (Un poco te ha de costar,  
 y un mucho te ha de escocer.)  
 Pesarosa estais?  
**MON.** No á fé;  
 mas si luego me olvidais...  
**JAZ.** Señora, mal me juzgais. (con tono sentido.)  
**MON.** Ofenderos no pensé,  
 disimulad.  
**JAZ.** Si me amais,  
 jamás volvais á abrigar  
 sospecha tan enfadosa,  
 que sois joya, arto preciosa,  
 para poder olvidar  
 su brillantez luminosa.  
 Y si perderos... (De vista)  
 pudiera... (Feliz yo fuera!)  
**MON.** Dejad tan loca quimera,  
 que juro mientras exista  
 ser vuestra.  
**JAZ.** (Que antes me muera.)

**MON.** Y á mas, sabed que esta noche  
 por una gracia especial,  
 duerma, vijile ó trashedo,  
 es á mi señor igual...  
**JAZ.** Os lo dijo así!  
**MON.** Si tal!  
**JAZ.** Y cómo pues, tanta holgura  
 da á Elena?  
**MON.** Los enemigos  
 le inspiraron la locura  
 de que hablara sin testigos  
 al conde...  
**JAZ.** (transportado de gozo, y cogiendo una mano de doña Mónica.) Y es mi ventura! (siguen hablando.)  
**ELE.** Y dudaste de mi amor!  
 Pues por quién si no por tí  
 bajé á hablar al conde, di?  
 Crees acaso que el rigor (señalando el pecho.)  
 borre tu imágen de aquí?  
 Oh! jamás; antes mil veces  
 y mil mi vida daría,  
 y con placer moriría  
 alzando al cielo mis preces  
 y dándote el alma mia.  
 Qué me importan las grandezas  
 que el conde me pueda dar,  
 si no me es dado gustar  
 los halagos y finezas  
 del que tanto pude amar?  
 Ah! ingrato!  
**LUIS.** Si mi razon  
 pudo ofuscada ofenderte,  
 fué por temor á perderte,  
 mas nunca mi corazon  
 tal agravio pudo hacerte.  
 ¿Crees tú que hay mayor dolor  
 para aquel que loco adora,  
 que pensar le sea traidora  
 la que le juró su amor  
 y es de su vida señora?  
 Harto castigado estoy!  
 No aumentes con tu desvio  
 la angustia del pecho mio;  
 que bien desdichado soy,  
 y solo en tu amor confio.  
 Ya esta noche, por mi mal,  
 será tal vez la postrera  
 que tu hermosura hechicera  
 pueda ver. Suerte fatal!  
**ELE.** Por qué tan loca quimera?  
**LUIS.** Eso dices?  
**ELE.** Me olvidé!  
 ¿Pero cómo no olvidarme  
 cuando de ti al separarme  
 conozco que moriré!  
 Han de osar asesinarme!  
**LUIS.** Quién de tu padre responde?  
**ELE.** Terrible es, por Dios, su intento!  
 Oye pues; hace un momento  
 me dijo: «Os espera el conde,  
 y que bajeis os consento  
 á ver á vuestro futuro;  
 mañana se hará el contrato,  
 y espero que vuestro trato  
 sea noble, franco y seguro.  
 El otro amor insensato  
 ya es bien que desaparezca,  
 pues tan bajo sentimiento  
 os arrastrará á un convento»

como al punto no fenezca.  
**LUIS.** (con rabia.) Padre cruel y avariento,  
 tiembla si mi enojo estalla!  
**ELE.** Mitiga, Luis, tu furor.  
**LUIS.** Llegó al colmo mi dolor,  
 es fuerza romper la valla,  
 pues lo exige así mi amor.  
**ELE.** Qué pretendes?  
**LUIS.** Que me sigas;  
 que huyas del padre inhumano  
 que cual déspota tirano  
 te esclaviza y...  
**ELE.** No prosigas.  
 Tal proceder... es villano.  
**LUIS.** Eso dices!.. Maldicion!  
 Dónde están tu amor y fé?  
**ELE.** (llorando.) El amor que te juré  
 existe en mi corazon;  
 mas jamás consentiré  
 en mancillar mi decoro,  
 que aun cuando mucho te adoro,  
 tambien mi honor tengo en mucho;  
 harto te dice mi lloro  
 las ideas conque lucho.  
**LUIS.** Y por qué así te atormentas?  
 No conoces, pese á mi!  
 que si te quedas aqui  
 mas tu desdicha acrecientas?  
**ELE.** Harto se me alcanza, si;  
 pero jamás!  
**LUIS.** Bien; no insisto,  
 Tú prefieres esperar  
 y gota á gota apurar  
 la amarga copa. Por Cristo,  
 que es fuerza demente estar!  
 Don Carlos en mi legó  
 el derecho que tenia,  
 y no cumple á su hidalguía  
 sabiendo que te amo yo  
 cometer una falsía.  
 Mañana tu padre airado  
 te pedirá estrecha cuenta,  
 y al saber que fué burlado,  
 en ti vengará su afrenta  
 con furor desesperado.  
 A un claustro te arrastrará  
 por mas que piedad implores,  
 y no dudes que lo hará,  
 que de sus fieros rigores  
 mil pruebas te ha dado ya.  
 Mas puesto que así lo quieres  
 á complacerte me obligo.  
 (saludando y en actitud de retirarse.)  
**ELE.** Deténte. (con ansiedad.)  
**LUIS.** Pues no prefieres...  
**ELE.** La muerte, pero contigo.  
**LUIS.** O bondad! Un ángel eres!  
 Mas, es cierto lo que oí?  
 Cuál late mi corazon!  
 Sígueme, Elena, si, si,  
 no aumentes mi frenesí  
 con funesta dilacion.  
 En esa iglesia inmediata  
 el de Alarcon nos espera,  
 huyamos pues.  
**ELE.** Ah! me mata  
 la idea de ser ingrata  
 al hombre que el ser me diera.  
**LUIS.** Vuelve la duda á tu pecho?

Cuán poco puede mi amor!  
**ELE.** No juzgues con tal rigor,  
 tú quedarás satisfecho.  
 (Elena desaparece, y don Luis se acerca á la puerta  
 de la casa, despues de decir el primer verso.)  
**LUIS.** Pues bien, Elena, valor!  
 Avisemos á Jazmin. (tose.)  
**MON.** Quién tan cerca habrá tosido?  
**JAZ.** (Albricias, que hemos vencido.)  
 No temais, mi Serafin,  
 que sin duda el conde ha sido.  
**MON.** Pues ya es bien que os retireis.  
**JAZ.** Y cuán contento y ufano!  
 Mas antes, dadme esa mano.  
 La otra. (despues que se la dá.)  
**MON.** Las dos quereis?  
**JAZ.** Las dos os pido, y es llano,  
 pues quiero besar las dos.  
 (saca un pañuelo, y luego que doña Mónica le ha entregado  
 ambas manos, se las amarra con prontitud por las  
 muñecas, dejando un hierro de la reja por enmedio de  
 los dos brazos.)  
**MON.** Vaya una estraña mania. (le dá la otra mano.)  
 Pero qué haceis?  
**JAZ.** Vida mia, (sin dejar de sujetarla.)  
 estaos queda por Dios. (luego que concluye.)  
 Ahora, agur, hasta otro dia.  
**MON.** Os burlais?  
**JAZ.** No. (dirigiéndose á don Luis.)  
**MON.** Tal decis?  
**LUIS.** Ya sale. (á Jazmin á media voz.)  
**JAZ.** Dios sea loado! (id.)  
**MON.** Caballero! (con desesperacion.) Me ha burlado.

## ESCENA IX.

Dichos, DOÑA ELENA, abriendo la puerta, aparece toda  
 temblorosa y con un manto por la cabeza. Toda esta  
 escena es sumamente precipitada.  
**ELE.** Cuál tiembla mi cuerpo!  
**JAZ.** Chist! (á media voz.)  
 Por Jesus Sacramentado,  
 callad y seguidle.  
**LUIS.** Adios. (id. y dando el brazo á Elena.)  
**JAZ.** A la dueña entretendré,  
 y luego á buscarte iré.  
 Mas huid pronto los dos.  
**LUIS.** Ven, mi Elena, sígueme.  
 (D. Luis toma del brazo á Elena, que le sigue maqui-  
 nalmente, y desaparecen por la calle diagonal de la iz-  
 quierda.)

## ESCENA X.

JAZMIN y DOÑA MONICA; esta pugnando por desasirse  
 y aquel observándola desde la esquina.  
**MON.** Jesus! me vá á dar un vértigo.  
**JAZ.** Por Dios, que es vistosa lámina!  
 Causa risa y me dá lástima. (saliendo.)  
 Veamos.  
**MON.** Ah! Sois un pérfido! (al verlo.)  
 Teneis el alma de cántaro,  
 pues vuestra chanza estrambótica  
 diciendo está, á fé de Mónica,  
 que quereis dar un escándalo.  
**JAZ.** (con calma.) Jesus que genio mas súpito!  
 Sed por Dios menos colérica.  
**MON.** Desatadme sin mas réplica.  
**JAZ.** A otra voluntad soy súbdito.  
**MON.** Quién os impulsó, don zángano?

JAZ. Fuerza irresistible, mágica; y no se me importa un rábano vuestro rencor, doña Pánfila.

MON. Ah, seductor vil é hipócrita! Temed mi rabia legítima, puesto que me haceis la víctima de vuestra pérfida monita.

JAZ. Quedad con Dios, doña crédula, y aqueese furor maléfico desechad, pues el istérico os tiene ya toda trémula.

(saluda con mucha magestad y vase por donde desapareció don Luis.)

ESCENA XI.

DOÑA MÓNICA pugnando por desasirse de la reja, á poco el Alcalde, precedido de dos alguaciles, llevando uno de estos un farol.

MON. Oh, bívora ponzoñosa! huid, huid; bien haceis, mas vuestra accion alevosa juro que me pagareis. Mas cómo escapar de aqui? Dios justo! cuánto padezco! Si don Juan me viera así, qué diria? Me estremezco solo al pensarlo! Qué haré?

(se dejan oír pisadas de tres ó mas personas dentro.)

Siento pasos. Quién será? Al que sea ilamaré... Pero no, que se reirá, y yo no podré sufrir su terrible mofa, no: mejor me será fingir un desmayo. Vamos. Oh!

(deja caer la cabeza entre los brazos. A la esclamacion de doña Mónica sale el Alcalde y los alguaciles, y demostrando haberla oido, se detienen, haciendo luz á la reja. Cae el telon.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Sala adornada al gusto de la época; puerta al fondo, un balcon á la derecha que estará entreabierto, y frente á él, una mesa con recado de escribir y luces; en el centro un sillón de alto respaldar.

ESCENA PRIMERA.

DON JUAN, EL ALCALDE y DOÑA MÓNICA.

(Don Juan dando paseos precipitados y con marcadas muestras de impaciencia; el Alcalde próximo á la mesa, y doña Mónica en el dintel de la puerta.)

JUAN. El sufrimiento de un santo es preciso para oiros, pero en mi, debo advertiros no hay paciencia para tanto. Alejaos de mi presencia, pues la rabia me sofoca, y ya mi cordura es poca.

MON. Dios justo! Tened clemencia!

ESCENA II.

DON JUAN y EL ALCALDE.

ALC. Teneis poco sufrimiento

y escesiva rigidez.

JUAN. Tal afrenta á mi vejez (ocupando el sillón.) ofusca mi entendimiento.

ALC. Es bien ya me oigais á mi?

JUAN. Decid pues.

ALC. A cuanto exija contestad.— A vuestra hija, bajar la mandasteis?

JUAN. Si.

ALC. Y el Conde, dónde aguardaba?

JUAN. En la calle le dejé.

ALC. Y por qué no entró?

JUAN. Por qué?

Porque yo necesitaba á mi hija preparar, y de instarle á que subiera, era fácil que sufriera algun desaire al entrar.

ALC. Desaire! De quién?

JUAN. De Elena.

ALC. Pues qué, no le amaba?

JUAN. Si... (confuso.)

mas... resentida...

ALC. Os cogí.

JUAN. No comprendo...

ALC. Como suena.

JUAN. Si no os explicais...

ALC. Ya voy.—

Amaba Elena á algun otro?

JUAN. Me estais poniendo en un potro!

ALC. Sed breve.

JUAN. (Sudando estoy!)

Tal creo, mas...

ALC. Basta ya.

Que si os deajo proseguir,

me pudierais confundir

y... No hay duda, claro está.

JUAN. (levantándose.) Qué está claro?

ALC. Si, por Dios!

JUAN. Me estais destrozando el alma!

ALC. Calma, don Juan; mucha calma!

JUAN. Es que son mas de las dos. (sacando el reloj.)

ALC. Y si así me interrumpis,

asi estaré hasta las tres.

Decidme, el otro quién es.

El otro amante.

JUAN. (haciendo un esfuerzo violento.) D. Luis.

ALC. D. Luis, á secas? (con sonrisa de satisfaccion.)

JUAN. De Osorio.

ALC. Qué destino?

JUAN. Capitan.

ALC. Hombre travieso!

JUAN. Un Satán!

ALC. No fué concepto ilusorio.

JUAN. Quereis sacarme, señor,

de tan penosa agonía?

ALC. Ya tranquilo estar podia,

si en calma vuestro furor

y en escuchar tanta queja,

y en seguirus con cachaza

desde la sala á la plaza,

y de la plaza á la reja,

no hubiéramos malgastado

é inútilmente perdido

tres horas que han trascurrido!

Mas oid lo que he pensado.

Sin duda el choque de espadas

que dice la dueña oyó,

fué que don Carlos debió



da otra vuelta por el antebrazo, y corriendo la correa por el respaldar, viene á hacer la misma operacion por el otro costado con el otro extremo.)

Tiene una carta en la mano (á media voz.)  
 y el escrito está reciente!  
 Sujetemos al villano,  
 y la leeré. (asi que concluye.) Lindamente!  
 Veamos. Calle! A don Juan  
 se dirige. Oh! qué placer!  
 Casados dice que están.  
 Acabemos de leer.  
 Se hospedan calle del Valle, (lee.)  
 número quince, posada.  
 Yo haré que don Juan los halle (representa.)  
 y á la niña atolondrada  
 castigue cual se merece.  
 Qué juventud, cielos santos!  
 La virtud desaparece.  
 Vamos á tomar el manto  
 y á buscar á mi señor...  
 Mas dónde fué, no estoy cierta.  
 Pero no importa. Ah! traidor!  
 (cogiendo por una oreja á Jazmin que casi despierta.)  
 Huyamos, que ya despierta.  
 (corre á la puerta, abre y sale dando un portazo.)

ESCENA VI.

JAZMIN, despierta al ruido de la puerta y hace ademán de levantarse.

JAZ. Ladrones! Hui! San Benito!  
 Qué es esto? Triste de mí!  
 Dormido me quedé aquí  
 y he caído en el garlito.  
 Qué imbécil, qué imbécil fui!  
 Y ella la traidora ha sido.  
 Mas si pensó en su furor  
 hacerme asi su marido;  
 astucia y tiempo ha perdido.  
 No tengo tanto valor. (pauza.)  
 Mas medita bien, Jazmin.  
 Te puedes de aquí escapar?  
 Probemos. (forcejea.) Vano es luchar.  
 Luego logrará su fin!  
 Pues p. ciencia y barajar.  
 Y si su amor me promete  
 gocemos pues con su amor.  
 Mas, yo su esposo? Qué horror!  
 Triste idea, aparta, vete!  
 No tengo tanto valor.  
 Cordura, Jazmin, cordura.  
 Ya es bien que tu plan acuerdes.  
 Tú con casarte, qué pierdes?  
 Qué es muy triste su figura?  
 La tuya es bueno recuerdes.  
 Pero señor! ¿Tal arpa  
 he de mirar sin pavor  
 en mis brazos? Oh, dolor!  
 Imposible, moriria.  
 No tengo tanto valor.  
 Esta prevencion me daña:  
 harto lo sé, pese á mí!  
 Pero esa vieja alimaña  
 á quién no saca de sí,  
 siendo vision tan estraña?  
 (se deja oír ruido en la antesala y en la puerta.)  
 Alguien se acerca. Oh, Señor!  
 Amparadme en esta cuita.  
 Jamás hollaré el pudor

de aqueza vieja maldita.  
 No tengo tanto valor.

ESCENA VII.

JAZMIN, NOTARIO. En el momento que abren la puerta, Jazmin se encoje en el sillón cuanto se lo permiten las ligaduras de los brazos. El Notario se adelanta sin reparar en Jazmin.

Not. (abriendo.) Cansado estoy, vive el cielo!  
 JAZ. (Quién será?)  
 Not. (entrando.) Topé la sala.  
 Aquí si que esperaré.  
 Vaya al diablo la tapada,  
 y para otra vez, aprenda  
 un poco de mas crianza.  
 JAZ. (Este tambien, por lo visto,  
 fué por lino y sacó lana.)  
 Not. (desenvolviendo los papeles que trae debajo del  
 brazo.)  
 Mientras el buen don Juan vuelve  
 daré rápida ojeada  
 á mi escrito. En esa mesa...  
 JAZ. (Tiró el diablo de la manta.  
 Oh! qué idea. A ejecucion  
 y salga pues lo que salga.  
 (En el momento, apoyando los pies en el suelo, em-  
 pieza á describir con el sillón un medio círculo por su  
 izquierda hasta quedar de espaldas á la mesa. El Nota-  
 rio, que en el interin se habrá ido acercando á ella,  
 distraido con la lectura de su manuscrito, toca el res-  
 paldar del sillón, sin volver la cara, y en actitud de  
 sentarse, dice los dos primeros versos.)  
 Not. Redactatus est in fórmula  
 et hic pössita est mea fama. (dejándose caer.)  
 Con comodidad leamos. (viene al suelo.)  
 Caracoles! Pues no es mala!  
 A quién diablos se le ocurre  
 poner el sillón de espaldas? (levantándose.)  
 Vaya una casa de locos! (reparando en Jazmin.)  
 Pero, calle! (se rie.)  
 JAZ. (fingiéndose despertar.) Quién me llama?  
 Not. No lo dije? He aquí un demente.  
 Bien amarrado se halla!  
 JAZ. Os engañais, señor mio.  
 Not. Esa respuesta aguardaba.  
 Ningun loco quiere serlo  
 ni confesarlo.  
 JAZ. Bobada.  
 Estoy cuerdo, y mas que vos.  
 Not. Cómo! No sabe lo que habla.  
 JAZ. (No le irritemos.) Mi amigo:  
 yo confieso que estas trazas  
 son para inspirar recelos  
 á cualquiera; mas cachaza.  
 Principiad por desatarme  
 y os diré en cuatro palabras...  
 Not. Que os desate! Necio fuera.  
 JAZ. No seais, por Dios, papanatas.  
 Not. Mas quién sois?  
 JAZ. El mayordomo.  
 (Qué vá á que no me desata!)  
 Not. Mayordomo de don Juan?  
 JAZ. Del mismo que viste y calza.  
 Not. Y por qué os hallais asi?  
 JAZ. Pues qué, no sabeis la zambra  
 que anda aqui?  
 Not. Vaya si sé.  
 JAZ. (Tus tretas, Jazmin, te valgan.)  
 Pues si todo lo sabeis  
 por qué el verme asi os estraña?

NOT. Pues me gusta la salida!

JAZ. Es salida de pabana.  
Mas yo hablaré con franqueza  
para volver por mi fama.  
Yo, señor, soy tan sensible,  
que en cualquiera zaragata  
un rudo ataque de nervios  
desquicia toda mi máquina.  
Y no está aquí todo el quid;  
pues lo que mas me anonada,  
es que á la vez soy sonámbulo,  
y durmiendo me matára  
si con maña no evitase  
accion tan poco cristiana.  
Toda la noche he velado,  
y como cerca está el alba  
y el amo salió, yo dije:  
en dando dos cabezadas  
ya estoy listo. Mas temiendo  
la sonámbula humorada,  
á Mónica supliqué  
que fuertemente me atára.  
Hízolo así, y se marchó,  
que es de suyo tan mirada,  
que debió temer dijese  
que ella á los hombres velaba.

NOT. Ahora ya comprendo bien;  
mas ese sillón de espaldas...

JAZ. Lo puse, para evitar  
me diera la luz de cara.  
Y por último, señor,  
si no os satisface nada  
qué mas os podré decir...  
(Otro esfuerzo y se la traga.)  
Dad una voz á la dueña,  
y ella hará lo que Dios manda.

NOT. Satisfecho quedo ya, *(acompañando la accion.)*  
y os soltaré, pues la maula  
de la dueña que decis,  
salia cuando yo entraba,  
y ya en la calle, me dijo:  
subid hasta la antesala,  
y aguardar á mi señor  
que pronto vendrá.

JAZ. *(Villana!)*

NOT. Eh!..

JAZ. Proseguid. *(levantándose.)*

NOT. Subí pues:  
pero en la dicha antesala  
no hallé ni una sola silla,  
y como cansado estaba,  
vi una puerta, abrí y entré.

JAZ. *(Para mi bien, Dios me ampara.)*  
Pues tomad, tomad asiento,  
y aguardad, que á su llegada  
yo avisaré.

NOT. Lo haré así, *(volviendo el sillón.)*  
que ya descansar ansiaba. *(se sienta.)*

JAZ. *(De aqui me alejo mil leguas  
en cuanto vuelvas la cara. (abre el balcon.))*

NOT. Avisadme si os dormis,  
no sea...

JAZ. No temais nada.

NOT. Como decis sois sonámbulo.  
*(se pone á mirar el escrito.)*

JAZ. El aire de la mañana *(saliendo al balcon.)*  
mi sueño disipará. *(mirando con cautela á la calle  
y al Notario alternativamente.)*  
Echemos fuera la escala.

*(lo ejecuta arrojando una que estaba pendiente de la baranda.)*

Nadie se siente. Al avio.  
*(puesto sobre la baranda del balcon.)*  
Mónica! Paloma incauta!  
Tu zurito, se escapó;  
mas otro queda en la jaula;  
arrúllalo y te irá bien,  
que es ave de pluma larga. *(desaparece.)*

### ESCENA VIII.

NOTARIO, solo.

NOT. Pues señor, el buen don Juan *(dejando de leer.)*  
debe estar hecho nn Neron.  
Sus duelos pena me dan.  
Mas, mirada la cuestion  
con imparcial sensatez,  
poco cauto estuvo el viejo  
en esta ocasion, pardiez!  
De hallarme yo en su pellejo  
usára de otra receta,  
pues dice adágio de marca,  
que todo el que mucho aprieta,  
por lo comun poco abarca.  
No pensais vos como yo?  
Eh? Responded. *(levantándose.)* Pero, calle!  
El dormilon se marchó:  
descanso en su sueño halle. *(cierra el balcon.)*  
Que noche tan Toledana!  
Mas cien ducados me vales.  
Como ella quisiera muchas,  
pues nunca á enjutos pañales  
dicen se pescaron truchas.  
*(se sienten pasos precipitados por la antesala.)*  
Si volverá el de Mendoza.

### ESCENA IX.

NOTARIO, DOÑA MÓNICA, DON JUAN y el ALCALDE;  
Doña Mónica sale gozosa y seguida de don Juan y el  
Alcalde.

MON. Ved al villano. *(sin reparar en el Notario.)*

NOT. Qué es eso?

MON. Ay Virgen de Zaragoza!

ALC. Señor mio, daos preso.

NOT. Preso yo? Por qué delito?

JUAN. Por el de vil seductor.

MON. *(Se habrá escapado el maldito!)*

NOT. Estais en un grave error.  
Cuenta con lo que decis,  
pues solo presencié el acto  
para dar fé y...

JUAN. Oh! Mentis. *(con rabia.)*

NOT. Ved vos, señor, si es exacto.  
*(tomando el pliego que trajo y dándoselo al Alcalde.)*

JUAN. Qué está diciendo este hombre?  
Decid vos, dueña endiablada.

MON. Os juro á fé de mi nombre  
que estoy cual vos, admirada.

JUAN. Volveis á callar, arpía?  
Dadme pronta esplicacion,  
ó á purgar vais, á fé mia,  
vuestra falta á una prision.

MON. Decidnos, por lo que sea! *(al Notario.)*  
No visteis á nadie aqui  
cuando entrasteis?

NOT. *(Oh, que idea!*  
Si era loco y...) Nadie vi.

MON. Cómo!

JUAN. Veis?  
 MON. No puede ser.  
 NOT. Señora... á fé de Eleuterio Perez Gil y Montaner, qué... (Prudencia, aqui hay misterio.)  
 JUAN. A quien tanto embuste ensarta, (dirigiéndose al Alcalde.) aun defendereis, señor?  
 MON. Yo mentir? Pues esa carta que aqui le quité al traidor, no os comprueba... (al notar la mirada de cólera que le dirige don Juan, se santigua y se cubre la cara con las manos.) Anima mea! qué ojazos de Lucifer!  
 JUAN. Sea cómplice ó no lo sea, os denunció á esa muger.  
 ALC. Cumpliré vuestro deseo, mas antes dejadme obrar. (dirigiéndose al Notario y presentándole el papel que este le entregó.) Vos sin duda, á lo que creo, estendisteis...  
 NOT. Si en verdad.  
 ALC. Dadme esa carta. (á don Juan.)  
 JUAN. Tened. (da la carta y se sienta al lado de la mesa.)  
 ALC. Bien está.— Señor Notario. (después de leer el papel que le dá don Juan.)  
 NOT. Dígame vuesa merced.  
 ALC. No os parece temerario el paso que quereis dar?  
 NOT. No hay duda, que es grave error querer hacerle firmar cuando brama de furor.  
 Mas mi deber...  
 ALC. Niñería!  
 NOT. Tal vez con maña...  
 ALC. No tal.  
 El contrato rompería y fuera mayor el mal.  
 NOT. Entonces, cómo...?  
 ALC. Decid. (desdoblado la carta que le dió don Juan.) Lo que este papel declara, es exacto ó falso ardid?  
 NOT. (tomando el papel.) Qué veo? (leyendo.) Cosa mas rara! Exactas las señas son. (devolviendo el papel.)  
 ALC. Con que no hay torcido amaño, y es cierta la delacion?  
 NOT. Ciertísima!  
 ALC. Caso extraño! (preocupado.)  
 NOT. Sus mercedes, no lo vieron?  
 ALC. Despreciamos el aviso.  
 NOT. Luego á la casa no fueron!  
 ALC. Don Juan, cerciorarse quiso interrogando al menguado que aqui debimos hallar, y volvimos.  
 NOT. (Mal pecado!) Me habré dejado engañar!  
 ALC. Pero no hay nada perdido. (con resolucion.) Señora! (á doña Mónica.) Llegaos aqui. (Ahora sabré si ha mentido.)  
 MON. (Dios tenga piedad de mi.)  
 ALC. No digisteis que el osado que trajó aqui este papel, era...

MON. Oh! si, un jorobado descendiente de Luzbel.  
 ALC. El mismo que os dejó asida á la reja?  
 MON. Si señor.  
 Ese vil! Ese homicida! El mismo que en mi furor amarrado aqui dejé, y luego no hallamos.  
 NOT. (Cielo!) No lo dije? El que solté.) (se acerca á doña Mónica y habla con esta interin el Alcalde dice los siguientes versos. Don Juan continua meditando al lado de la mesa.)  
 ALC. (Rasgado tengo ya el velo de este misterio; no hay duda. Bien penetro su intencion. El Conde, á don Luis ayuda, y es todo ardid, no traicion.) Albricias, señor don Juan.  
 JUAN. De mi dolor os burlais?  
 ALC. Que en nuestro poder están, os afirmo, y si gustais, venid en su busca.  
 JUAN. (levantándose.) Oh! Dios!  
 ALC. Mas cordura.  
 JUAN. Fuego eterno! Logré asirme de los dos, y aunque me trague el averno!.. (toma el sombrero y vase precipitado por la puerta del fondo.)  
 ALC. Seguidnos. (siguiéndole y dirigiéndose al notario y doña Mónica.)  
 MON. (aterrada.) Dios nos asista.  
 NOT. Qué paso llevan! Corramos (desde la puerta.) ó perderemos la pista si un segundo nos tardamos.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

Sala en casa de don Luis; puerta al fondo y dos laterales; varios sillones una mesa y luces.

ESCENA PRIMERA.

GUEVARA, MANRIQUE, LUIS, que aparecen sentados.

GUE. No la juzgó mala pieza! (riendo.)  
 LUIS. (levantándose.) Pobre dueña! (todos se levantan.)  
 MAN. Voto al sol! Te causa duelo la cuita de esa bruja?  
 LUIS. Por qué no?  
 Al fin y al cabo es...  
 MAN. Un Argos, y un Argos no es acrehedor á que ningun ser viviente le dispense compasion. Yo al menos, será un capricho; mas te juro por mi honor, que hubiera espuesto con gusto la mitad de mi escuadron, por verla asida á la reja y su plática de amor haber podido escuchar.  
 GUE. Lo mismo digera yo, si creyese que la dueña

no era parte del complot.  
**LUIS.** Mal haces en no creerlo.  
**GUE.** No te diré yo que no.  
 Mas como se esplica entonces  
 el no demandar favor  
 al verse tan mal parada?  
**LUIS.** Porque sin duda pensó,  
 poder ocultar su afrenta.  
**GUE.** Y á un ser de tal prevision,  
 tan facilmente se engaña?  
**LUIS.** Como estaba en el error  
 de que Elena hablaba al conde,  
 y era tal su situacion,  
 facil nos fué el enganarla.  
 Ademas, ni á mi me vió,  
 ni imaginarse podia  
 que su fingido doctor  
 fuese mi leal criado.  
**MAN.** Conque doctor se fingió!  
 Si ese jorobado zorro!..  
**GUE.** Astuto es!  
**MAN.** Vive Dios!  
 Cien doblas te doy de trueque  
 sobre mi fiel servidor,  
 si me le cambias.  
**LUIS.** Lo creo:  
 mas fuera una sinrazon  
 pagar su especial servicio  
 con tal desaire. Eso no.  
 Si cualquier otro favor  
 puedo dispensarte, dilo.  
**MAN.** Puesto que no hay remision,  
 no insisto; pero tu oferta  
 recojo. Prenda de honor:  
 (alargando la mano á don Luis.)  
**LUIS.** Qué deseas? (asiendo la mano de Manrique.)  
**MAN.** Poca cosa.  
 Que si en alguna ocasion  
 llego cual tu á enamorarme,  
 lo que no permita Dios,  
 que me prestes á Jazmin,  
 para que diestro inventor  
 me ayude á salvar la valla  
 que me opongán sin razon.  
**LUIS.** Concedido, pues no creo  
 que con méngua de tu honor  
 te valgas de sus ardidés  
 para saciar...  
**MAN.** Eso no.  
**LUIS.** Entonces no hay mas que hablar,  
 de él dispon á tu sabor.  
**GUE.** Conque le acotas? Pues oye: (á Luis.)  
 para idéntica ocasion  
 y bajo las mismas bases,  
 tambien te le acoto yo,  
 y desde hoy, le declaro  
 el bú de todo tutor.  
 Pero volviendo á tu asunto:  
 me dirás por qué razon  
 nuestro buen amigo Cárlos  
 de la iglesia se salió,  
 cual si estuviera endiablado,  
 y sin decir ton ni son  
 en cuanto á Elena te unieron?  
 Porque juro por mi honor,  
 que desde que tal noté,  
 mi pobre imaginacion  
 á manera de una rueca  
 da vueltas que es un primór

Por cristiano viejo tengo  
 á Cárlos; mas de rondon  
 salir echando venablos,  
 en el acto que notó  
 que el cura se disponia  
 á echaros la bendicion,  
 me tiene medio confuso.  
**MAN.** Hablas de veras?  
**GUE.** Pues no.  
 Qué te admira? Voto á Judas?  
**MAN.** Es tal tu supersticion...  
**GUE.** Es tal mi curiosidad.  
 (Que ha tres horas vive Dios!  
 que rabio por descubrir  
 á donde marchó veloz,  
 porque se fué con Jazmin  
 y si ha de volver ó no,  
 y...  
**LUIS.** Acabarás!  
**MAN.** Buena ha estado!  
**LUIS.** Oye pues.  
**GUE.** Pongo atencion.  
**LUIS.** Como don Juan es ladino,  
 y goza de algun favor  
 en la corte, nuestro amigo  
 temeroso, y con razon,  
 de que á demandar justicia  
 fuese mi suegro y señor,  
 quiso ganarle de mano  
 y á palacio se marchó,  
 á conjurar la tormenta.  
**GUE.** Conque el viejo socarrón  
 puede hacerte daño?  
**LUIS.** Digo!  
**MAN.** Qué crees?  
**GUE.** Como nunca yo  
 con hermanos ó tutores  
 por esos mundos de Dios  
 me he entendido de otra suerte  
 que con mi agudo, (empuñando la espada.)  
**MAN.** Chiton!  
 que no es tu moral, Guevara,  
 la mas sana ni mejor,  
 ni ahora estas, como digiste,  
 por esos mundos de Dios.  
**GUE.** Pues callo, y á lo que importa.  
 Esperas que el de Alarcon  
 consiga tu indulto?  
**LUIS.** Si,  
 si como supongo yo  
 en ello se empeña.  
**GUE.** Bravo!  
 Pues entonces no hay temor.  
 Ahora danos de beber  
 si es que tienes, y sinó...  
 (se arroja en un sillón y se dispone á dormir; Luis se  
 dirige á la puerta de la derecha y abre.)  
**MAN.** Vas á dormir?  
**GUE.** Pues se entiende.  
 Puede haber cosa mejor  
 que dormir, á no beber?  
**MAN.** Mayor Baco!  
**GUE.** Hipocriton!  
 (don Luis se vuelve para llamar á sus amigos y ve á  
 Elena que va á salir por la puerta de la izquierda y que  
 vuelve á ocultarse.)  
**LUIS.** (Elena!) Venid acá.  
 (Llamando á Manrique y á Guevara que se acercan.)  
 Es fuerza que os sirva yo?

**GUE.** No por cierto.  
**LUIS.** Pues entrad.—  
 Veis aquel largo cajón?  
 Pues en él encontrareis  
 vino francés, español,  
 portugués, y de Jamaica  
 el mas excelente ron.  
**GUE.** Que me place. (*vase.*)  
**MAN.** Pero tú  
 no nos acompañas?  
**LUIS.** No  
 puedo ahora; mas en breve  
 soy con vosotros.  
**MAN.** Adios.  
 (*vanse; don Luis cierra la puerta, interin Elena sale y dice los primeros versos.*)

ESCENA II.

LUIS, ELENA.

**ELE.** (*saliendo.*) Sojuzgada mi razon  
 por el paso poco honroso  
 que he dado, quita el reposo  
 á mi triste corazon.  
**LUIS.** Mi amada Elena! Mi bien! (*adelantándose gozoso.*)  
**ELE.** Nunca te apartes de mí!  
 (*acogiéndose á los brazos de don Luis.*)  
**LUIS.** Temes por ventura?  
**ELE.** Si,  
 tengo miedo!  
**LUIS.** Tú! De quien?  
**ELE.** Lo ignoro.  
**LUIS.** No hayas temor,  
 desecha tu amarga pena,  
 alza tu frente serena  
 y mirame con amor.  
 No quieras acibarar  
 nuestras dulces ilusiones,  
 con tristes cabilaciones  
 que acrecientan el pesar.  
**ELE.** Y cómo, si al cielo plugo  
 que nuestra propia razon  
 nos sirviera en ocasion  
 de castigo y de verdugo,  
 pretendes que sorda esté  
 al grito de mi conciencia,  
 cuando con tanta impudencia  
 á mi padre abandoné?  
**LUIS.** Eso dices?  
**ELE.** Mi dolor  
 no te ofenda, esposo amado;  
 reconoce que he faltado  
 á mi padre y á mi honor.  
 Que todo lo atropellé  
 por temor á no perderte,  
 que solo quise quererte  
 y que quererte sabré.  
 Pues por mucho que me arguya  
 mi conciencia ó mi deber,  
 duelo alguno no ha de haber  
 que tu vista no destruya.  
 Por eso vine hasta aquí  
 en pos de tu amante fuego,  
 por eso, mi bien, te ruego  
 que no te apartes de mí.  
**LUIS.** Descansa, Elena, en mi fé,  
 que ó poco podrá mi amor,  
 ó de tu padre el rigor  
 en contento trocaré.

**ELE.** Plegue á Dios! Cuál es tu intento?  
**LUIS.** Pretendo hacerle venir  
 y á mis ruegos conseguir  
 su perdon y asentimiento.  
**LUIS.** Y si no viene?  
**ELE.** Eso no:  
 antes bien á mi entender,  
 pronto aqui le hemos de ver  
 si el anónimo leyó.  
**ELE.** El anónimo?  
**LUIS.** Si á fé;  
 escrito para ese fin  
 por nuestro sagaz Jazmin.  
**ELE.** Y dice en él?..  
**LUIS.** Solo se  
 que en él, Jazmin debe dar  
 las señas de esta vivienda,  
 y hacer que tu padre entienda  
 nos puede en descuido hallar.  
**ELE.** Y has tenido tal arrojito?  
 Oh malhadado papel!  
 No conoces que con él  
 vas á escitar mas su enojo,  
 á acrecentar su corage,  
 á que nada le detenga,  
 á dar lugar á que venga  
 y á que ofendido te ultrage  
 en su creciente furor?  
 Oh mi Luis! que mal has hecho!  
**LUIS.** Ensancha, Elena, tu pecho,  
 que si á tu padre y señor,  
 lo que no puedo creer,  
 lasana razon faltase,  
 ó iracundo traspasase  
 los límites del deber,  
 en provecho de los dos  
 contuviera su bravura,  
 primero, con mi cordura,  
 despues con... (*suenan golpes dentro.*)  
**ELE.** Ah!  
 (*arrojándose á los brazos de don Luis.*)  
**LUIS.** Vive Dios!  
 (*queriendo ir hácia la puerta.*)  
**ELE.** No vayas, no: sígueme.  
 (*aterrada, y queriendo detenerle.*)  
 No respondas! (*tapando la boca á don Luis, y an-*  
*dando azorada de un lado á otro.*)  
**LUIS.** Será el conde.  
**ELE.** Oh! no; huyamos. Di por dónde.  
**LUIS.** Ya no es posible.  
**ELE.** Por qué?  
**LUIS.** Porque no hay otra salida.  
**ELE.** Ah!  
**LUIS.** Retírate. (*abriendo la puerta de la izquierda.*)  
**ELE.** Jamás!  
**LUIS.** Como gustes.  
 (*dirigiéndose á la puerta del fondo, en la cual vuelven*  
*á llamar.*)  
**ELE.** (*corriendo á detenerle.*) Dónde vas?  
**LUIS.** A dar por tu amor mi vida.  
**ELE.** Oh! no, no.  
**LUIS.** Pues bien, Elena,  
 otórgame ese favor.  
**ELE.** (*Fuerza es ceder, oh! dolor!*)  
 (*acercándose á la puerta de la izquierda.*)  
**LUIS.** Mitiga tu acerba pena.  
**ELE.** Recuerda, Luis, que es mi padre.  
**LUIS.** Siendo tuyo, no lo es mio?  
**ELE.** En tu prudencia confio,

**Luis.** Haré lo que mas te cuadre.  
(vase Elena por la puerta de la izquierda, que cierra don Luis.)

**ESCENA III.**

**Luis,** despues de un momento de pausa.

No siento ningun rumor  
que me indique... Franca puerta!  
y si á ser don Juan acierta,  
serenidad, y valor.  
(vase á la puerta del fondo con resolucion, y abre.)  
Adelante.

**ESCENA IV.**

**Luis, Jazmin,**

**Luis.** Buen Jazmin!  
Con qué impaciencia!  
**Jaz.** Aguardabas?  
**Luis.** Pues bien lo disimulabas.  
**Luis.** Las chanzas deja.  
**Jaz.** (cerrando la puerta del fondo.) Di fin.  
(Uraño está, voto á san!)  
**Luis.** Cuenta con lo que se dice.  
Hiciste mi encargo?  
**Jaz.** Hice.  
**Luis.** Viste á don Juan?  
**Jaz.** Vi á don Juan.  
**Luis.** Luego, lograste?..  
**Jaz.** Logré.  
**Luis.** Y no te vieron?  
**Jaz.** Me vicron.  
**Luis.** Te prendieron?  
**Jaz.** (acentuando las silabas.) Me prendieron.  
**Luis.** Y qué hiciste?  
**Jaz.** Me escapé.  
Mas al par que en santa union  
tu amada Elena te daban,  
á mi, señor, me amarraban,  
á los brazos de un sillón.  
Pero mas vale dejallo,  
que para ver de olvidar  
un hecho que da pesar,  
no es lo mejor meneallo.  
Libre estoy, tu encargo hice;  
con que fuera mal humor.  
**Luis.** Dame tu mano.  
**Jaz.** (titubeando.) Señor!..  
**Luis.** Deja que asi te indemnice.  
(asiendo una de las manos de Jazmin, y pasando su brazo izquierdo por los hombros de aquel.)  
**Jaz.** Tal merced, mi lengua embarga,  
y en vano frases discurro.  
El burro muestra que es burro  
á la corta ó á la larga.  
(queriéndose echarse á los pies de don Luis.)  
Perdóname, mi señor,  
y en vez de darme tus brazos,  
dame dos mil cintarazos  
que los merezco mejor.  
**Luis.** Oh! no tal. Tu pecho ensancha:  
recobra tu buen humor,  
que aunque noble tu señor,  
en tus brazos no se mancha.  
Ahora, dime con despacio.  
Qué has hecho des que te fuiste?  
**Jaz.** Señor, cuanto me digiste  
**Luis.** Dejaste al conde en palacio?

**Jaz.** En palacio le degé,  
mas luego, como un cohete,  
fuíme en casa del vegete,  
vi abierto el balcon, trepé:  
bebi mi respiracion,  
y cual gato agazapato,  
me mantuve recatado  
hasta hallar una ocasion,  
que arto tuve que esperar.  
Pues tu suegro, renegaba,  
la mi dueña, se arañaba;  
el alcalde sin cesar  
se mesaba los cabellos  
al ver la infernal querella;  
y ellos hora, despues ella,  
ó bien ella y luego ellos  
con sus voces y quimeras  
tal zarabanda movian,  
que ni ellos se entendian  
ni el diablo los entendiera.  
Cuanta necia conjetura,  
cuanta injuria, cuanto insulto,  
cuanto dicerio de bullo,  
cuanto arranque de locura,  
cuanto falso desconsuelo,  
cuanta palabra mentida,  
cuanta lágrima fingida,  
cuanta angustia, cuanto anhelo,  
cuanto querer indagar,  
cuanto entrar, cuanto salir,  
cuanto bajar y subir  
y cuanto disparatar!  
Te aseguro, mi señor,  
que no sé lo que pasé,  
ni como no reventé  
bien de risa ó de dolor.  
Mas, don Miedo, me agujaba,  
don Pánico me arguia,  
y don Deber con porfia,  
tu encargo me recordaba.  
Asi pues, sin rechistar  
me mantuve, y no fué en balde,  
pues por último el alcalde  
logró la zambra aplacar,  
y con grave entonacion  
oi que á tu suegro dijo:  
«que me digais os exijo  
dónde vive el de Alarcon.»  
Y don Juan, debió asentir,  
pues los sombreros tomaron,  
y á la calle se lanzaron.  
Ojos que te vieron ir  
dije yo; y con precaucion  
me cuelo, á escribir me siento,  
y en tan crítico momento  
me duermo como un liron.  
La vieja debió de entrar,  
me vió, me amarró, se fué:  
al portazo desperté;  
considera mi pesar!  
Mas quiso la Omnipotencia  
se apareciera un notario,  
seco, largo, estrafalario;  
con tan roma inteligencia  
y de tan gran tragadero,  
que cuanto iuventé, creyó,  
me dió suelta, y dije yo,  
ea, pies, para qué os quiero?  
**Luis.** Conque la dueña en despique?..

JAZ. Me echó el guante.  
 LUIS. Raro caso!  
 JAZ. No te he dicho que de paso vi á Guevara y á Manrique. Llegaron á tiempo?  
 LUIS. Si.  
 Y ahora que recuerdo... infiero que para beberse un cuero tiempo han tenido.  
 (dirigiéndose á la puerta de la derecha.)  
 JAZ. Ay! de mi!  
 Si dieron con el cajon que encerraba á las doncellas, viudas están todas ellas; voló el vino, y voló el rom.  
 LUIS. Guevara! Manrique!  
 (llamando despues de abrir la puerta.)  
 JAZ. Cristo!  
 (mirando por encima de los hombros de don Luis.)  
 Los toros salieron ciertos.  
 Lo menos hay treinta muertos.  
 Mayores Bacos no he visto!

ESCENA V.

Dichos, GUEVARA, MANRIQUE.

MAN. Qué ocurre? (saliendo.)  
 JAZ. No, ya ocurrió.  
 (Manrique al ver á Jazmin, se vá hácia el con júbilo, y este retrocede. Don Luis se detiene con Guevara inmediatos á la puerta por donde estos salen, y hablan.)  
 MAN. Cuánto me alegro!  
 JAZ. Si, eh?  
 MAN. Toma pues. (sacando un bolsillo.)  
 JAZ. (rehusando.) (Si me creerá el tabernero?) Yo...  
 MAN. (instándole.) Ten.  
 JAZ. Debo decirlo, señor, que se engaña su merced.  
 MAN. No eres tú, Jazmin zoquete!  
 JAZ. Zoquete?... Muy fácil es (reflexionando.) que haya algun otro Jazmin que asi se apellide.  
 MAN. Qué?  
 JAZ. Que no soy yo. (con resolucion.)  
 MAN. Zamacuco!  
 JAZ. Le dió por ahí.  
 (haciendo la demostracion de beber.)  
 MAN. Ah! infiel!  
 (al ver la accion, saca la espada, y corre tras de Jazmin, que se guarece á espaldas de don Luis.)  
 JAZ. Acórreme tú, señor.  
 GUE. Te has vuelto loco?  
 MAN. No á fé.  
 Solo quiero á ese bellaco atrevido y descortés, con una untura de acero la joroba resolver.  
 JAZ. Muchas gracias.  
 LUIS. Calla, necio.  
 GUE. Mas dinos qué ha sido.  
 MAN. Qué?  
 Que al verle, quise premiar la burla que supo hacer á la vieja, y al efecto, darle mi bolsa intenté: pero á mas de rehusar, me llamó borracho.  
 LUIS. (mirando con cólera á Jazmin.) El!

JAZ. Yo, señor?... (Bien disimula! (humillándose se.) No parece que lo esté.)  
 MAN. Osais desmentirme?  
 JAZ. No.  
 mas debo por mi volver.  
 Recordad que solo os dije, le dió por ahí.  
 MAN. Y bien?  
 No diste á entender con eso...  
 JAZ. Que antojado su merced por verme borracho, instaba. Mas por si mal me espliqué, perdon pido. (echándose á los pies de Manrique.)  
 GUE. No hay escape.  
 El mio ten. (dándole un bolsillo.)  
 MAN. Por esta vez te perdono: mas por Cristo! que si vuelves tal á hacer, te cuelgo de las orejas como tres y tres son seis.  
 JAZ. (Comamos á dos carrillos.) Mas tu perdon, no...  
 (Manrique va á darle su bolsa, y don Luis le detiene, pero Jazmin la coge con ligereza.)

LUIS. Deten.  
 JAZ. No seas lelo, mi señor; cobremos el moscatel. (golpes dentro.) Santa Susana! Ellos son. No vayas, deja que den. (deteniendo á don Luis.) Detenedle, que es su suegro. (á Guevara y Manrique.)  
 LUIS. Aun cuando fuese Luzbel! (dirigiéndose á la puerta.)  
 JAZ. Toca de pipa, Jazmin, no te atrape el somaten. (vase por la puerta de la derecha.)

ESCENA VI.

LUIS, GUEVARA, MANRIQUE, CARLOS.

LUIS. (abriendo.) Carlos! (abrazándole.)  
 GUE. Bravo!  
 CAR. Amigos míos. (dirigiéndose á Guevara y Manrique.) Puedo darte el parabien? (á don Luis.)  
 LUIS. Tú me lo preguntas?  
 CAR. Si, que si cumplido ha de ser, es forzoso que don Juan aun no haya venido, y que consiga Jazmin...  
 LUIS. Logró cuanto ansiabas.  
 CAR. Puede ser. Y don Juan...  
 LUIS. Colmado está tu deseo.  
 CAR. Abrázame.  
 GUE. Eso equivale á decir, tu perdon me ha dado el rey.  
 CAR. Asi es.  
 GUE. (descubriéndose.) Dios se lo premie aqui, y en el cielo.  
 MAN. Amen.  
 GUE. Pero qué bellacos somos, y qué egoistas! Y qué mandrias!  
 LUIS. Nosotros!  
 GUE. Pues quién?

De qué proviene tu gozo?

Sabe acaso tu muger

lo que nosotros sabemos?

MAN. Por Cristo, que dice bien.

LUIS. Mas no en todo.

GUE. Cómo no?

Disculpas?

LUIS. Me explicaré.

GUE. No tienes que sincerarte,

que un olvido fácil es.

El mas rendido amador

comete lo menos diez.

Con que déjate de cuentos

y corre en su busca, vé.

LUIS. No me es dado complacerme.

CAR. Pues qué causa...

LUIS. Suerte infiel!

Un arcano, amigos míos!

Un arcano de muger!

Mi esposa, seis horas hace

por evitar que cruel

su padre la separase

de su mas querido bien,

los obstáculos mayores

venciera á ser menester,

impulsada por su amor.

Pero pasó luego aquel

momento de amorosa ceguedad,

recobró su lucidez,

y al ver sus cadenas rotas

troca en lloro su placer.

De sí misma se averguenza,

pues la conciencia á su vez

su ligera accion le abulta

dejándole solo ver

lo que tiene de liviana,

y la cuitada!..

GUE. Pardiez!

Tormento es ese, por Cristo!

que debiera, á mi entender,

sufrirlo mas bien su padre

por obcecado y cruel.

Soberbia noche de novios! (*golpes dentro.*)

LUIS. Llamaron aqui?

MAN. (*mas golpes.*) Ya ves.

ALC. (*dentro.*) Franca puerta á la justicia.

LUIS. Ellos son.

GUE. Pues, votó á cien!

que ni yo su yerno soy,

ni tengo... (*tira de la espada.*)

CAR. (*deteniéndole.*) Qué vas á hacer?

GUE. Es verdad, no me acordaba

que nos ha indultado el rey,

y que tenemos asida

por el mango la sarten.

Entren con mil de á caballo.

CAR. Tú, retírate. (*á Luis.*)

LUIS. Por qué?

CAR. Asi no lo convinimos?

MAN. Y es lo mas prudente.

LUIS. Bien.

CAR. Tú, Guevara, y tú Manrique,

(*dirigiéndose á la puerta del fondo.*)

prudencia, y dejadme hacer. (*abre.*)

ESCENA VII.

CARLOS, GUEVARA, MANRIQUE, DON JUAN, DOÑA MONI-

CA, ALCALDE, NOTARIO y alguaciles.

ALC. El conde!

CAR. Pasen, señores;

y vos, don Juan, no temais,

porque aunque burlado estais

deshonrado no.

JUAN. Traidores!

CAR. Sosegaos, y leed (*sacando una carta.*)

esta carta de mi padre, (*se la dá.*)

y que el contenido os cuadre

pido al cielo por merced.

JUAN. (*lee.*) «Próximo á comparecer ante el Supremo

Juez, os ruego, mi querido amigo, sepais estimar en

lo que vale la justa reflexion que mi caro hijo me ha-

ce, la cual apruebo, y consiste en no quedar obligado

á contraer esponsales con vuestra hija.» (*don Juan ha-*

*ce un pequeño alto, y mira con desagrado á don Car-*

*los; lee.*) «Segun tratado y resuelto teníamos, siempre

y cuando, que Elena tenga entregado su corazon á

otro.—Rogad á Dios por mi, y sed constante á la gra-

titud de vuestro amigo Julian, Conde de Alarcon.

(*representando.*) Muy pronto se retractó

de su palabra el buen Conde;

no asi don Juan corresponde

cuando un contrato firmó.

CAR. Su memoria respetad,

tomad pues este consejo.

JUAN. Don Carlos, soy ya muy viejo,

vuestro consejo guardad.

CAR. Ciego estais, y poco cuerdo.

ALC. Señores... (*tratando de calmarlos.*)

CAR. No haya temor:

sé lo que debo á mi honor

y de mi padre al recuerdo.

Solo si, porque me atañe,

quiero probar á don Juan,

que tal vez el qué dirán

su preclaro honor empañe.

(*llegándose á don Juan, y dirigiéndose con él á un costado.*)

Escuchad. Quién aqui abró (*bajando la voz.*)

solo por mero interés?

Quién fué el falso de los tres?

Fué mi padre, vos, ó yo?

No os hablé yo con franqueza?

No os digo mi pensamiento?

JUAN. (*turbado.*) Pero... cuál es vuestro intento?

CAR. El que hoy obreis con nobleza.

Que deis vuestra aprobacion

para que Elena y don Luis

JUAN. Don Carlos muy mal venis!

(*retirándose de don Carlos.*)

Y sabed que tal mision

mientras Dios mis dias guardé,

y conserve cabal juicio,

no se hará.

GUE. (*con calma.*) Poco propicio

estuvo Dios.

MAN. Es ya tarde.

JUAN. Qué decis?

CAR. Lo que escuchasteis.

JUAN. (*con rabia.*) Quién usurpó mi derecho?

CAR. Vos mismo lo destrozasteis.

Ciego amor ardia en el pecho

de vuestra oprimida hija

sin menoscabo á su honor,

y vos con torpe rigor

la precisais á que elija

entre un claustro y otro amante;

y cual era consiguiente,

llevada de amor ardiente

huye de vos al instante.  
 Y aunque repruebo la accion  
 os dire, que he cooperado,  
 porque sé que Dios no ha dado  
 al padre autorizacion  
 para oprimir sin conciencia.  
 Es tan solo su deber  
 un grande celo tener  
 y tambien mucha prudencia.  
 Que puesto el amor es ciego  
 toca al padre no obsecarse,  
 que puede á su vez cegarse  
 y á su propio honor dar fuego.  
 Y si solo por ser pobre  
 vuestra ambicion despreciaba  
 al que vuestra hija amaba,  
 la tranquilidad recobre,  
 que cuentas no os pedirá,  
 pues sobra en don Luis nobleza,  
 conoce vuestra flaqueza  
 y en ella no os herirá.  
 El es mi amigo el mas fiel,  
 él, á quien la vida debo,  
 y él, en fin, es un mancebo  
 honrado, á vuestro nivel.  
 Ceded pues á la razon.

JUAN. Siendo un hecho consumado,  
 qué me resta, desdichado!  
 (se deja caer en el sillón.)

CAR. Darles vuestra bendicion.

JUAN. Mi bendicion! (con amargura.)

ALC. Y es muy justo.

Ya no os queda otra esperanza.  
 Y á no ser que por venganza  
 tengais el extraño gusto  
 de hacer el hecho notorio  
 acudiendo ante la ley,  
 para que justicia el rey  
 os haga contra el de Osorio;  
 no alcanzo cosa mejor  
 para el bien de vuestra hija.

JUAN. Lo que mi buen nombre exija  
 haré solo por mi honor.

CAR. Desechad amarga pena.  
 Cese pues la odiosidad  
 y su deslíz perdonad.

JUAN. Sea así.

CAR. (llegándose á la puerta.) Llegad, Elena.

ESCENA VIII.

Dichos, DON LUIS y ELENA, despues JAZMIN; Elena seguida de don Luis, se arroja á los pies de su padre.

ELE. Perdon, mi padre y señor.

MON. (Gracias á Dios!)

LUIS. A tus pies,  
 que la bendicion nos des  
 solo ansia nuestro amor.

JUAN. (despues de contemplarlos un momento.)

Bien pudiera castigar  
 vuestro loco atrevimiento,  
 pero debo miramiento  
 á mi honra y bienestar.  
 A los padres nuestras leyes  
 dan facultades sin tasa,  
 y disponen en su casa  
 cual cumple á absolutos reyes.  
 Y aunque vuestros santos lazos  
 romper no me fuera dado,

pudiera quedar vengado.

pero renuncio, y mis brazos

(alzando á Elena y don Luis.)

os abro ya. (los abraza.)

ELE. (besando las manos de don Juan.) Padre mio!

LUIS. Apenas mi dicha creo. (abrazando á don Juan.)

JAZ. Muy bien! Me gusta; Laus deo. (desde la puerta.)

MON. Qué miro! Ven acá, impio! (corre hácia Jazmin.)

ESCENA IX.

Dichos y JAZMIN; doña Mónica abalanzada al cuello de Jazmin, pugna por traerlo al lado de don Juan. Todos quedan admirados, excepto don Carlos y don Luis que se rien y hablan entre si.

JAZ. Muger, tarasca ó demonio!

Soltadme con mil y mas.

MON. No haré tal, si no me dás

palabra de matrimonio.

JUAN. Qué significa...

MON. Escuchadme.

Este es el vil impostor

que me requirió de amor

con intencion de burlarme.

Yo sencilla, no adverti

la iniquidad que tramaba,

y como dijo me amaba

á sus ruegos acudí.

Lo demás ya lo sabeis:

por él fui á la reja asida,

y á una dama bien nacida

vuestro auxilio la debeis. (dirigiéndose á todos.)

ALC. Muy pronta reparacion

á tal ofensa dará.

MON. Siendo así, libre está ya.

(Suelta á Jazmin. Don Luis pasa al lado de don Juan, y hablan señalando indistintamente ya á Mónica, ya á Jazmin.)

JAZ. Antes me dé un torozon.

ALC. Cómo qué?

MON. Aun se resiste!

JAZ. Y por qué no? Voto á San!

LUIS. Porque de amor requeriste

y es bien pagues tu desman.

JAZ. Ah! señor! Cuán poco estimas

tu célibe libertad!

Quiera Dios, presto no gimas

por hacer tal necedad.

Mas ya que tú te asemejas

á Esaú cuando cambió,

que toda su hacienda dió

por un plato de lentejas,

no exijas, por Dios, de mi

la misma calaverada,

ó dame al menos tu amada,

y guarda esta para ti. (señalando á Mónica.)

ALC. A veces dicen, perezca

en su trampa el cazador.

Por qué la hablasteis de amor

si tan deforme os parece?

JAZ. Ella envidó, y dije truco.

Mas sabed, y esto no es copla,

que he sido en Constantinopla

hecho á mi pesar eunúco.

MON. Triste de mi! Oh! maldad!

Es cierto lo que decis?

JAZ. Que os lo confirme don Luis.

LUIS. Yo en honor á la verdad

:

os diré...

JUAN. No prosigais: que bien le está merecido, pues ella la causa ha sido que mis planes destruyais. Y aunque en mi ya no hay rencor por vuestro pasado hecho, me toca á mi de derecho castigar su necio amor. (volviéndose á Mónica.) Asi pues, con Dios marchad, y aprender á ser discreta.

JAZ. Ten cuenta, cara mitad, (saliendo al paso de doña Mónica.) no te dé una pataleta.

MON. Jorobeta deslenguado, asi insultais mi dolor?

Pues tomad. (le da un bofetón, y vase.)

JAZ. (llevándose las manos á la cara.) San Salvador! Y qué bien me ha confirmado!

ESCENA ULTIMA.

Dichos, menos DOÑA MONICA.

CAR. Mi querido Luis adios.

JUAN. Cómo asi?

LUIS. Te marchas ya!

CAR. Mi mision cumplida está. Una deuda entre los dos existia, y con placer, aunque no la he satisfecho, se vanagloria mi pecho en verte felice ser. Siempre presentes aqui (señala al pecho.) existirán los trabajos que allá en los Países-bajos pasastes, oh! Luis! por mi.

LUIS. Exajeras...

(tomando una mano de don Carlos con afecto.)

CAR. No exagero;

pues por conservar mi vida, la tuya quedó vendida, y te hicieron prisionero.

NOT. Noble accion! (dirigiéndose al Alcalde.)

JUAN. (abrazando á don Luis.) Ven, hijo mio, y mi pasado rencor olvida.

LUIS. Lo está, señor.

JUAN. En tu palabra confio.

JAZ. Puesto que casado estás, (tomando con respeto á don Luis por el brazo, y adelantándose.)

si es que el Señor te dá hijas, ridiculeces no exijas que tu honor manchar podrás.

Mira pues, que estas locuras no siempre tieuen tal fin, y no faltará un Jazmin que te burle, si le apuras.

FIN.

MADRID, 1858.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA, calle del Duque de Alba, núm. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de París, primera parte, t. 6 c.	6 13	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 8	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 8
-Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
-Cruz de Malta, t. 3.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	3 4	Un día de libertad, t. 3.	7 4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	-Mendiga, t. 2.	2 5	Ni por esas!! o. 3.	3 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	3 4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	-Opera y el sermón, t. 2.	2 6	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 1.	2 5
-Cocinera casada, t. 1.	2 4	Los pecados capitales, Mágia, o. 4	2 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiración, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 4.	7 6	-Percances de un carlista, o. 1.	5 9	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	-Penitentes blancos, t. 2.	5 3	Perder y ganar un trono, t. 4.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	La paqa de Navidad, zarz. o. 1.	6 13	Perder el tiempo, o. 1.	5 12	Un lío como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 4	Un corazón maternal, t. 3.	2 9
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2 4	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un viaje á América, t. 5.	2 8
-Calderona, o. 5.	3 8	La pupila y la pendola, t. 1.	2 6	Por no escribirse las señas, t. 1.	3 3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 3
-Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por tener un mismo nombre, o. 1	2 4	Una estocada, t. 2.	2 6
-Caza del Rey, t. 1.	2 6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	1 7	Por tenerle compasión, t. 1.	2 2	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
-Capilla de San Magin, o. 4.	3 4	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por quinientos florines, t. 1.	3 4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
-Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Currilio, o. 1.	2 3	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 8	Un casamiento provisional, t. 1.	3 4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5 13	-Perla sevillana, o. 1.	5 3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Los celos, t. 3.	3 5	-Primer escapatoria, t. 2.	2 4	Percances matrimoniales, o. 3.	3 4	Un quinto y un pábulo, t. 1.	2 3
Las cartas del Conde-duque, t. 2	4 7	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3 3	Por casarse! t. 1.	2 3	Un mal padre, t. 3.	4 4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Un rival, t. 1.	1 4
-Casa en rifa, t. 1.	2 3	-Quinta de Verneuil, t. 3.	4 10	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2 3
-Doble caza, t. 1.	2 6	-Quinta en venta, o. 3.	1 5	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
Los dos Foscari, o. 5.	1 11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	5 4	Pecado y penitencia, t. 3.	3 8	Una intriga de modistas, t. 1.	8 8
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9	Lo que está de Dios, t. 3.	5 6	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
Los desposorios de Inés, o. 3.	3 3	La Reina Sibila, o. 3.	2 6	Por un saludo! t. 1.	1 5	Un imposible de amor, o. 3.	3 3
-Dos cerrajeros, t. 3.	2 22	-Reina Margarita, t. 6 c.	2 6	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una noche de enredos, o. 1.	2 3
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2 7	Quien reirá el último? t. 1.	1 1	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
Los dos ladrones, t. 1.	1 5	-Roca encantada, o. 4.	2 6	Querer como no es costumbre, o. 4.	3 5	Una causa criminal, t. 3.	6 6
-Dos rivales, o. 3.	2 9	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Una Reina y su favorito, t. 5.	3 16
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Quien á hierro mata... o. 1.	2 6	Un rapto, t. 3.	1 11
-Dos emperatrices, t. 3.	3 8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Rabia de amor!! t. 1.	3 3	Una romántica, o. 1.	2 3
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 3	-Selva del diablo, t. 1.	1 15	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3 5	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
-Dos maridos, t. 1.	3 3	-Serenata, t. 1.	5 3	Rita la española, t. 4.	3 7	Un enlace desigual, o. 3.	4 5
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 4	-Sesentona y la colegiala, o. 4.	3 4	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2 10	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
Los dos condes, o. 3.	2 6	-Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Una crisis ministerial, t. 1.	2 13
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 6	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4 7
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	-Templarios, ó la encomienda de Avinion, t. 3.	1 14	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Un insulto personal ó los dos co- barbes, o. 1.	2 4
Los falsificadores, t. 3.	3 8	La taza rota, t. 1.	2 3	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 5	Un desengaño á mi edad, o. 4.	2 4
La feria de Ronda, o. 1	2 8	-Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Un Poeta, t. 1.	2 5
-Felicidad en la locura, t. 1	1 5	-Toca azul, t. 1.	5 7	Ser amada por si misma, t. 1.	1 3	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
-Favorita, t. 4.	3 10	Los Trabucaires, o. 5.	6 13	Sitiar y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1.	3 4	Una deuda sagrada, t. 1.	1 4
-Fineza en el querer, o. 3.	1 5	-Ultimos amores, t. 2.	3 2	Sobresaltos y congojas, o. 5.	5 11	Una preocupación, o. 4.	3 6
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	La Vida por partida doble, t. 1.	5 3	Seis cab... as en un sombrero, t. 1.	2 5	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 8
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	-Viuda de 45 años, t. 1.	3 2	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	4 7	Un tio en las Californias, t. 1.	2 3
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	-Victima de una vision, t. 1.	4 5	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3 7	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2 6
-Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	-Viva y la difunta, t. 1.	1 3	Trapisondas por bondad, t. 1.	1 5	Un cambio de parentesco, o. 1.	3 2
-Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3	Una sospecha, t. 1.	2 3
-Hija de Cromwel, t. 1.	2 5	Has vale tarde que nunca, t. 1.	2 9	Tía y sobrina, o. 1.	3 4	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 4
-Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Muerto civilmente, t. 1.	2 4	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
-Hija de mi tio, t. 2.	5 2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	2 3	Una cadena, t. 5.	2 8	Una Noche deliciosa, t. 1.	2 8
-Hermana del soldado, t. 3.	2 9	Mi vida por su dicha, t. 3.	1 3	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5	Ya no me caso, o. 1.	1 5
-Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	3 5				
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Marlin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	5 8				
La hija del regente, t. 5.	3 13	Mateo el veterano, o. 2.	4 12				
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Marco Tempesta, t. 3.	9 7				
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 11				
-Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Margarita de York, t. 3.	3 11				
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3 3	Maria Remont, t. 3.	3 11				
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 15	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4 7				
La honra de mi madre, t. 3.	3 15	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	3 4				
-Hija del abogado, t. 2.	2 5	Monge Seglar, o. 5.	4 10				
-Hora de centinela, t. 1.	2 8	Miguel Angel, t. 3.	3 7				
-Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Megani, t. 2.	2 11				
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Maria Calderon, o. 4.	2 6				
La ilusión ministerial, o. 3.	3 9	Mariana la vivandera, t. 5.	2 8				
-Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3 9				
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 5	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	5 15				
-Jorobada, t. 1.	1 5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	3 7				
-Ley del embudo, o. 1.	4 4	Maruja, t. 1.	1 12				
-Limosna y el perdon, o. 1.	» 6	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	2 4				
-Loca, t. 4.	3 4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	4 4				
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	3 4	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 3.	2 5				
-Muger eléctrica, t. 1.	2 11	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	3 7				
-Modista alfez, t. 2.	2 3	Noche y día de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4 11				
-Mano de Dios, o. 3.	3 6						
-Moza de meson, o. 3.	2 7						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	5 12						
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	2 6						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	3 3						
La muger de un proscrito, t. 5.	2 9						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	3 6						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	5 14						

**ADVERTENCIAS.**

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; GUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

**MADRID: 185**

**IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,**  
Calle del Duque de Alba, n. 12.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3 5	— Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3 10	— buenu ventura, t. 5.	4 8	Pérdon y olvido, t. 5.	2 5
A cuartel desde el convento, t. 3	5 9	El Alba y el Sol, o. 4.	4 10	— ilusion y la realidad, t. 4.	5 8	Para que te comprometas!! t. 1.	2 2
Ar injuez Tembleque y Madrid, 3.	13	El aviso al público ó fisonomista, 2	2 5	— huérfana de Flandes ó dos madres, t. 5.	5 5	Pobre martir! t. 5.	2 7
A buen tiempo un desengaño, o. 1	3 3	— rival amigo, o. 1.	2 5	Los boleros en Londres, z. 1.	1 6	Pobre madre! t. 5.	1 1
A Manila! con dinero y esposa, t. 1	3 4	— rey niño, t. 2.	4 5	La conciencia, t. 5.	5 12	Para un apuro un amigo, o. 1.	3 1
Ah!! t. 1.	3 3	— Regd. Pedrof, ó los conjurados.	4 8	— hechicera, t. 1.	1 4	Pagars: del exterior, o. 5.	5 5
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3 5	— nvrído por fuerza, t. 5.	2 6	— hija del diablo, t. 3.	4 4	Por un gorro! i. 1.	3 5
Apóstata y traidor, t. 3.	2 6	— Juego de cubiletes, o. 1.	2 2	— desposada, t. 5.	4 4	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3 5
Agustín de Rojas, o. 5.	2 10	El amor á prueba, t. 1.	2 5	Lo que son hombres!! t. 3.	1 3	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4 12
Abenabó, o. 5.	2 2	— año muerto, t. 5 y p.	5 12	Los chalecos de su excelencia, t. 3	1 2	Rocio la buñolera, o. 1.	3 9
Amores de sopeton, o. 3.	3 5	— Vicario de Wackefeld, t. 5.	5 10	Lino y Lana, z. 1.	1 7	Sara la orilla, t. 5.	3 7
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Genis, t. 5.	5 7	— El bien y el mal, o. 1.	1 5	Las hijas sin madre, t. 5.	1 5	Subir como la espuma, t. 5.	4 8
A casa de un yerno! t. 2.	5 5	El ángel m... ó las germinias de Vuleaia, o. 5.	2 13	La Zarina, t. 5.	2 2	Simon el veterano, t. 4 pról.	5 10
Amor y resignacion, o. 3.	2 2	— mulo, t. 6. c.	2 10	— Virtud y el vicio, t. 5.	2 8	Satanis! t. 4.	2 11
Andrés por ferro-carril, t. 1.	2 3	— genio de las minas de oro, m... gía, o. 3.	5 9	— cuestion es el trono, t. 4.	2 5	Samuel el Judío, t. 4.	2 15
Beso á V. la mano, o. 1.	2 3	En todas partes cuecen habas, o. 1.	2 5	— despedida ó el amante á dieta, 1	2 5	Será posible? t. 1.	1 3
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 5.	1 6	El parto de los montes, o. 2.	2 5	Lo que quiera mi muger, t. 1.	2 3	Soy mu... bonito, o. 1.	2 7
Berta la flamenca, t. 5.	5 9	— que de ageno se viste, o. 1.	5 6	Las dos primas, o. 1.	2 2	Sea V. amable, i. 1.	3 5
Ben-Leil ó el hijo de la noche, t. 7.	5 11	— carnava de Nápoles, o. 3.	5 8	La codorniz, t. 1.	2 2	Tres pájaros en una jaula, t. 1	2 3
Consecuencias de un peinado, t. 3	4 8	— rayo de Andalucía, o. 4.	4 12	— Ninfa de los mares, Magia o. 5.	2 8	Tres monstras de una mona, o. 3	5 3
Cuento de no acabar, t. 1.	2 2	— Torero de Madrid, o. 1.	2 5	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	5 15	Tentaciones!! z. 1.	1 3
Cada loco con su tema, o. 1.	1 3	Es la chachi, z. o. 1.	1 2	La peste negra, t. 4 y pról.	3 3	Tres á una, o. 1.	3 3
45 mugeres para un hombre, t. 1.	4 3	El babillo de la Condesa, t. 1.	2 4	— cosa urgel! t. 1.	1 5	Tal para cual ó Lolu la gaditana, z. o. 1.	2 4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1 10	El médico de los niños, t. 5.	4 5	— muger de los huevos de oro, t. 1	1 5	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3 5
Celos maternos, t. 2.	3 5	Es V. de la boda, t. 3.	5 7	— Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	5 8	Too es justa que me ensae, o. 1.	5 10
Calavera y preceptor, t. 5.	3 5	Fé, esperanza y Caridad, t. 5.	3 8	Lo que falta á mi muger, t. 1.	3 3	Viva el absolutismo! t. 1.	3 3
Como marido y como amante, t. 1.	1 2	Favores perjudiciales, t. 1.	2 5	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3 3	Viva la libertad! t. 4.	5 6
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2 5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4 9	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	5 10	Una muger cual no hay dos, o. 1	1 3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2 5	— sencillez provinciana, t. 1.	2 1	— torre del águila negra, o. 4.	2 1	Una suegra, o. 1.	3 3
Chaquetas y fraques, o. 2.	4 6	— flor de la canea, o. 1.	3 3	Los celos del tio Macaco, o. 1.	2 7	Un hombre célebre, t. 5.	5 4
Con título y sin fortuna, o. 5.	6 7	— La venganza mas noble, o. 5.	2 2	La venganza mas noble, o. 5.	2 3	Una camisa sin cuello, o. 1.	2 4
Casado y sin muger, t. 2.	2 4	— La serrana, z. 1.	2 2	Las dos bodas, descubierta, o. 1.	2 5	Un amor insoportable, t. 1.	2 3
Dos familias rivales, t. 5.	2 8	Las dos bodas, descubierta, o. 1.	2 5	Los toros del puerto, z. 1.	2 3	Un ente susceptible, t. 1.	2 4
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4 12	Herir con las mismas armas, o. 1.	1 3	La sal de Jesus, z. 1.	2 2	Una tarde aprovechada, o. 1.	1 3
D. Luis Olorio, ó vivir por arte del diablo, o. 5.	5 20	Ilusiones perdidas, o. 4.	4 7	Lola la gaditana, z. 1.	2 4	Un suicidio, o. 1.	2 5
Dido y Eneas, o. 1.	1 2	Juan el cochero, t. 6. c.	2 2	La velada de San Juan, o. 2.	3 3	Un viejo verde, t. 1.	1 2
D. Esdrújulo, z. 1.	1 1	Jocó, ó el orang-után, t. 2.	1 5	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2 4	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2 10
Donde las toman las dan, t. 1.	1 2	Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3 5	Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7. c.	2 7	Un soldado voluntario, t. 5.	4 7
Decretos de Dios, o. 5 y pról.	3 7	Jaque al rey, t. 5.	2 7	La poli!la de los partidos, o. 5.	2 5	Un agente de teatros, t. 1.	2 4
Broguero y confitero, o. 1.	3 3	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2 2	— cigarrera de Cádiz, o. 1.	2 4	Una venganza, t. 4.	2 10
Deate el vejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	5 6	La infanta Oriana, o. 3 migia.	3 15	— La mensajera, o. 2, ópera.	3 4	Una esposa culpable, t. 1	2 5
Don Currito y la cotorra, o. 1.	3 5	— pluma azul, t. 1.	5 6	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	3 4	Un gallo y un pollo, t. 1.	2 3
De todas y de ninguna, o. 1.	4 3	— batelera, zarz. 1.	1 2	La cuestion de la botica, o. 3.	2 6	Una base constitucional, t. 1	2 1
D. Rufoy Doña Termola, o. 1.	2 6	— Lanza del oso, o. 5.	3 3	Leopoldina de Nivara, t. 5.	3 8	Ultimo á Dios!! t. 1.	4 2
De quien es el niño, t. 1.	2 6	— rueca y el canamizo, t. 2.	3 6	La novia y el pantalon, t. 1.	3 5	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 5.	4 4
Eldos de mayo!! o. 5.	2 10	Los amantes de Rosario, o. 1.	1 2	La boda de Gervasio, t. 1.	2 6	Un viage al rededor de mi muger, t. 1	2 5
El diablo alcalde, o. 1.	1 4	Los votos de D. Trifon, o. 1.	1 2	La diplomacia, o. 5.	4 5	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2 4
El espantajo, t. 1.	2 2	La hija de su yerno, t. 1.	2 3	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2 11	Urganda la desconocida, o. m... gía, 4.	2 4
El marido esclavtra, o. 3.	2 5	La cabuña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6. c.	5 15	Lo que son suegras, t. 4.	2 2	Una pantera de Java, t. 1.	2 5
El camino mas corto, o. 1	2 2	La novia de encargo, o. 1.	2 3	Miria Rosa, t. 5 y pról.	5 19	Un marido buen mozo, y uno feo, 1	3 5
El quines de mayo, zarz. o. 1.	3 5	La cámara roja, t. 5 a. y 1 pról.	2 10	Marido tonto y muger bonita, t. 1	2 5	Zarzuelas con música, propiedad de la Biblioteca	
Economias, t. 1.	4 3	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2 5	Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1 2	Geroma la castañera, o. 1	
El cuello de una camisa, o. 3.	3 7	La suegra y el amigo, o. 3.	3 5	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5 10	El biolon del diablo, o. 1	
El biolon del diablo, o. 4.	2 3	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2 8	Mi muger no me espera, t. 1.	5 2	Todos son raptos, o. 1.	
El amor por los balcones, zar. 1.	2 3	Las obras del demonio, t. 3 y pr.	3 9	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2 9	La paga de Navidad, c. 2	
El marido desocupado, t. 1.	3 2	La maldicion ó la noche del crimen, t. 5 y pról.	4 5	Martin el guarda-costas, t. 4 y P.	5 12	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.	
El honor de la casa, t. 5.	3 7	La cabeza de Martín, t. 1.	2 4	Mas vale llegar á tiempo que rondar un año, o. 1.	3 5	La batelera, t. 1.	
Elena, o. 5.	4 11	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 5	6 11	Mis vale maña que fuerza, o. 1	3 3	Pero Grullo, o. 2.	
El verdugo de los calaveras, t. 3.	5 7	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2 14	Miria Simon, t. 5.	5 8	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	
El platero del Emperador, t. 5.	2 8	Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	5 15	Maria Leckzinska, t. 5.	5 9	La venta del Puerto, ó Juanillo, el contrabandista, zarz. 1	
El cielo y el inferno, magia, t. 5	3 2	— Llave con cuchillitas ó el capitán Juan Centellas, z. 3.	2 9	Narcisito, o. 1.	1 4	El amor por los balcones, zarz. 1.	
El yerno de las espinacas, t. 1.	3 2	Los cosacos, t. 5.	5 14	Note fies de amistades, t. 5.	1 8	El tio Pinini, 1.	
El judío de Venecia, t. 5.	3 4	— La procesion del niño perdido t. 1	5 5	Nile falta ni le sobra á mi muger 1	3 3	La fábrica de tabacos, 2.	
El divino, t. 2.	4 14	— plegria de los naufragos, t. 5	5 10	No fiarse de compadres, o. 1.	3 5	El 13 de mayo, 1.	
El amor en verso y prosa, t. 2.	3 5	— hija de la favorita, t. 5.	4 7	O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2 2	D. Esdrújulo, 1.	
El ahorcado!! t. 5.	2 5	— azucena, o. 1.	4 7	Oh!! t. 1.	2 5	El tio Carando, 1.	
El tio Pinini, zarz. 1.	6 10	— nesuiza, ó Jacobo el corsario, t. 4	1 9	Papeles cantan, o. 5.	3 3	Lino y Lana, 1.	
El tesoro del pobre, t. 5.	4 11	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2 5	Pedro el marino, t. 1.	2 2	Tentaciones! 1.	
El lapidario, t. 5.	2 5	La fábrica de tabacos, zarz. 2.	3 8	Por un retrato, t. 1.	2 3	La sencillez provinciana, t. 1.	
El yerno en un pretado, o. 3.	4 6	Lobo y Cordero, t. 1.	2 3	Pagar con favor agravio, o. .	2 2	La sal de Jesus! 1.	
El tio Carando, z. 1.	2 6	La casa del diablo, t. 2.	2 5	Paulo el romano, ó. 1.	3 6	Es la Chachi, 4.	
El corazón de una madre, t. 5.	5 8	La noche del Viernes Santo, t. 5.	4 5	Pepiya la salerosa, z. 1.	2 2	Lola la gaditana, 1.	
El canal de S. Martin, t. 5.	5 14	Las minas de Siberia, t. 5.	5 10	Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5 5	Y las partituras:	
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	2 7	La mentira es la verdad, t. 1.	2 4	Por veinte napoleones!! t. 1.	1 5	El tio Caniyitas, 2.	
El bosque del ajusticiado, t. 5.	1 7	La enrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4 4			La gitanilla de Madrid, 1.	
El amor todo es ardidés, t. 2.	2 3	La juvenil de Luis XIV, t. 5.	4 3			Jocó el orang-utang, 2.	
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2 5						
El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4 5						
El juramento, o. 5 y pról.	2 8						